

CULTURA PARA LA ESPERANZA

PRIMAVERA 2007 – Depósito Legal S.1135-1998 – Imprime “KADMOS” – NÚMERO 71

INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE: «ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA»

C/ SIERRA DE ONCALA, 7-BAJO DCHA. 28018 MADRID. TEL: 91-4781220. E-mail: acc@eurosur.org



SUMARIO

- Reseña libro: La respuesta pacifista

EDITORIAL

- Esperanza, verdad y compromiso 1

DOSSIER: Soberanía alimentaria: Derecho para todos

- El hambre y los derechos humanos 6
- Las raíces estructurales del hambre,
las crisis alimentarias y los
desórdenes 9
- Una respuesta a la crisis global
de los alimentos 13
- Consumo solidario responsable 19

MISCELÁNEA

- Análisis electoral (o más de lo
mismo otros cuatro años) 20
- Treinta años de créditos FAD 24
- La guerra contra el terror de USA
exportada a Ruanda: Una amenaza
para la paz en la R. D. del Congo 29
- Tíbet: La eterna espera 31
- Las causas de la muerte de Jesús 34

NOTICIAS BREVES 41

RESEÑA CINE: En un mundo libre 42

TESTIMONIO

- Esteban Renaud desde Zanzíbar 43

Reseña: Libro

LA RESPUESTA PACIFISTA

Conversaciones con miembros israelíes y palestinos de los movimientos por la paz

Miguel Ángel Llauger, Rodrigo del Pozo y Margalida Capellà (eds)
Los libros de la Catarata (mayo 2008)

Desde la creación del Estado de Israel, y de la ocupación israelí de lo que debería ser el Estado de Palestina, el conflicto entre estos dos pueblos parece estar en un callejón sin salida, sumido en una inacabable espiral de sangre. Las noticias nos hablan de violencia y de fracaso de los planes de paz. Resulta mucho más desconocida la existencia de grupos que, tanto en Israel como en Palestina, luchan contra la cultura del militarismo y defienden una solución basada en el diálogo y en el reconocimiento de los derechos de los palestinos. Este libro ofrece, en dieciséis entrevistas, una panorámica del trabajo y de las propuestas de representantes de diferentes grupos pacifistas y de defensores de los derechos humanos. Las conversaciones son el reflejo de un movimiento pacifista israelí plural, con posiciones que van desde el pacifismo moderado hasta el "radical" que afirma la naturaleza intrínsecamente colonial del Estado de Israel, con aportaciones singulares como la del



movimiento de mujeres por la paz o la de los *refusenik*. En el caso de Palestina, las entrevistas ponen de manifiesto la capacidad de una parte de la sociedad de seguir defendiendo los valores del diálogo y la paz en el difícil escenario de la ocupación y de la polarización entre Al Fatah y Hamás. Diecisiete hombres y mujeres que, a menudo enfrentados a la incomprensión de sus sociedades, luchan contra la ocupación y defienden que no hay solución posible sin reconocimiento mutuo de los derechos; ni paz digna de este nombre si no se construye sobre la justicia.

En este libro son entrevistados: Meir Margalit, Gila Svirsky, Sergio Yahni, Ishai Menuhin, Mikhail Menakin, Reuven Kaminer, Yehezkel Lein, Silvia Piterman, Jonathan Pollack, Mossi Raz, Khulood Badawi, Ali Gedda, Nassar Ibrahim, Abdallah Abu-Rahma, Rami Bathish, Margo Sabella, Ilan Halevi.

ESPERANZA VERDAD Y COMPROMISO

“Tenemos una multitud de empresarios, especuladores y bandidos financieros que han convertido en salvaje un mundo de desigualdad y horror. El hambre no ha sido cosa del destino desde hace mucho tiempo. Mas bien hay un asesinato detrás de cada víctima.

Es un silencioso asesinato en masa, causado por la monopolización de la Tierra por parte de los ricos y por la violencia estructural de las multinacionales” (Jean Ziegler, enviado de Naciones Unidas para asuntos alimenticios, al diario austriaco Kurier am Sonntag. Abril de 2008)

“La explosión de los biocombustibles, la especulación en los mercados de materias primas y los subsidios de las explotaciones en la Unión Europea y en Estados Unidos convierten a los países occidentales en responsables de la hambruna que afecta a los países pobres” (Jean Ziegler)

“El economista británico Paul Collier, antiguo oficial del Banco Mundial, ha publicado un libro cuyo título es “El club de la miseria” (editorial Turner). Distingue él entre países en desarrollo y países que ni crecen ni avanzan. Estos, en número de 58, son los que constituyen el club de la miseria. Ello se debe a que han quedado atrapados en alguno o en varios de los cuatro cepos que él enumera: conflictos violentos, recursos naturales valiosos, falta de salida al mar y mal gobierno.

Paradójicamente, afirma, el descubrimiento de recursos naturales valiosos en un contexto de pobreza se convierte en una trampa. Cita entre otros a Nigeria, Chad, Angola e Irak”. (Tomado de la revista “Vida Nueva”, nº 2610, abril de 2008)

*“Naciones Unidas ha detectado el peligro inminente de un “tsunami silencioso” que amenaza con arrasar el mundo entero y crear de golpe 100 millones de pobres. **El hambre amenaza con hacer estallar la III Guerra Mundial.** Sería guerra, porque miles de personas han tomado ya las calles y ha provocado muertos (6 en Haití, 40 en Camerún, 2 en Costa de Marfil, cinco en Egipto, 6 en Mozambique). Y sería mundial porque ningún continente queda completamente a salvo. El alza de precios de productos básicos es un fenómeno permanente y, por tanto, los disturbios no han hecho más que empezar. Robert Zoellick, presidente del Banco Mundial, lo ha dicho públicamente: la guerra del hambre amenaza con causar inestabilidad en 37 países. Los expertos coinciden en los motivos que explican el alza de los alimentos: el precio del petróleo, el uso de alimentos para bio-combustibles, la sequía prolongada en países productores clave (como Australia), el crecimiento de gigantes como China e India, que ahora consumen más, la especulación que ha convertido a los alimentos en un valor de alta rentabilidad, las medidas proteccionistas para limitar exportaciones. Concluye Stamoulis, alto cargo de la FAO: Estamos pagando ahora las consecuencias de haber ignorado la agricultura durante muchos años”. (Pere Rusiñol. El País. 28 de abril de 2008)*

“Las empresas de seguridad privada han permitido a EE UU doblar sus efectivos en Irak y han estado en el centro de algunos de los peores episodios de violencia. Sin estos mercenarios EE UU no podría continuar con la ocupación.

Actualmente hay en Irak más de 170 empresas de mercenarios. La cifra es casi equivalente

a la de los países de Naciones Unidas. Sin duda hay un esfuerzo para minar el poder de los Estados y la amenaza es especialmente importante para los Estados débiles.

Los países ricos pueden reclutar a pobres de todo el mundo y utilizarlos como carne de cañón para conquistar naciones débiles.

Los gobiernos no van a necesitar más a su pueblo para luchar; sólo se requiere dinero. La guerra se convierte en negocio". (Jeremy Scathill, en su libro "Blackwarwe. El auge del ejército más poderoso del mundo". Editorial Paidós)

La única buena noticia de las últimas semanas (en relación con Zimbabwe) se produjo el sábado (24 de abril) cuando Angola se negó a permitir el desembarco en Luanda de un cargamento de 77 toneladas de armas chinas con destino a Zimbabwe (rifles de asalto, morteros, granadas y tres millones de rondas de munición ligera) y Pekín ordenó el regreso a China del barco de la vergüenza como se le bautizó en África meridional. (La mala fama de África. Carlos Mendo. El País. 2 de mayo de 2008).

*"Las Naciones Unidas encarnan la aspiración a un grado superior de ordenamiento internacional, capaz de responder a las demandas de la familia humana mediante **reglas internacionales vinculantes y estructuras capaces de armonizar el desarrollo cotidiano de la vida de los pueblos.** Esto es más necesario aún en un tiempo en que experimentamos la manifiesta paradoja de un **consenso multilateral que sigue padeciendo una crisis a causa de su subordinación a las decisiones de unos pocos, mientras que los problemas del mundo exigen intervenciones conjuntas por parte de la comunidad internacional**". (Benedicto XVI, Discurso a las Naciones Unidas el 18 de abril de 2008)*

Sin duda, a más de un lector le habrá parecido paradójico que nos propongamos hablar de esperanza y hayamos comenzado ofreciéndole los textos que anteceden. Pero es que para ningún problema humano puede haber solución si no se parte de la verdad; sin un buen diagnóstico no cabe curación de ninguna enfermedad.

En efecto, puede forzarse a la razón a que enmascare los hechos y a que busque excusas para eludir responsabilidades. Pero, al final, la verdad siempre se yergue sobre la mentira.

Y la verdad hoy es que somos una sola sociedad mundial, y que en esta sociedad mundial los ricos y poderosos despojan, esclavizan o eliminan a los pobres y débiles, sean grupos, naciones o continentes para lo cual se necesita recurrir constantemente a la violencia (recuérdense los 3.000 millones de dólares que se gastan diariamente en armamento a lo largo y ancho de nuestro mundo).

Verdad contrastada también es que en este expolio del mundo las naciones del llamado Mundo Occidental (con la nación hegemónica a la cabeza) son, por ahora, las protagonistas y beneficiarias; pero, en la misma línea de confrontación y vampirización de recursos, van apareciendo como actores de relieve otras naciones (China, India, Brasil, Sudáfrica, etc.) con gran capacidad también defensiva y ofensiva.

Verdad experimentada es asimismo que el planeta que habitamos no da de sí para que los millones de personas que en él vivimos, lo hagamos al nivel de derroche de los "países de occidente"; lo que en buena lógica lleva (como de hecho está sucediendo) a la necesidad de eliminar como carga inútil a millones de personas.

Por lo demás se impone reconocer que el desarrollo científico-técnico está al servicio de los ricos y poderosos (Por ejemplo, no se erradica la malaria entre los pobres, pero se pueden hacer maravillas entre nosotros para llevar a cabo operaciones quirúrgicas a bebés en el vientre de la madre o, simplemente, para que nuestro cuerpo se conserve bello).

Como afirman algunos de los textos arriba citados esto es la guerra, puesto que el instinto de supervivencia, que le lleva a luchar contra todo y contra todos los que le impiden vivir, es innato a todo ser vivo. Por naturaleza nadie se resigna sumisamente a que le maten.

¿Tiene, sin embargo, remedio esta situación? Pero **antes desmontemos algunas salidas falsas**. Sea la primera la de quienes afirman, tratando así de librarse de su propia e intransferible responsabilidad, que la solución está en manos de los dirigentes de las naciones (políticos, principalmente), sin caer en la cuenta al servicio de quién están y qué presiones reciben (recuérdese, por ejemplo, que en Bruselas, en los órganos de la Unión Europea, hay 15.000 "lobbistas" pertenecientes a 2.500 organiza-

ciones dedicadas a defender los intereses del amplio y variado entramado de las empresas multinacionales).

Otros, aturridos, cierran los ojos y se dedican, sobre todo entre nosotros, a sacar el mejor partido posible de la situación; olvidándose de los desheredados e incluso (algunos con harto dolor, hay que reconocerlo) del porvenir de las futuras generaciones en las que se encuentran sus hijos. Entre nosotros contribuyen generosamente a este aturdimiento (aparte de numerosos medios de comunicación) los dirigentes políticos que legislan más a favor de las pasiones y caprichos de sus súbditos que a favor del bien común de todos y de los derechos básicos universales. (No repetimos lo de la vivienda, el trabajo, la sanidad, le educación, etc.)

Otros, que se sienten de algún modo responsables pero que son conscientes de la amplitud y gravedad de la situación, **intentan “hacer algo”**, sin pararse a hacer un análisis serio y profundo de la situación. Son los limosneros de las ONGs y, sobre todo entre cristianos, quienes se sienten satisfechos con ayudar “a los que tienen cerca”, pensando que, si todos hiciesen lo que ellos, los problemas estarían resueltos. Estos grupos ni siquiera han atisbado la fuerza del orden institucional y estructural que han creado los poderosos. No negamos, ciertamente, la necesidad de ser solidarios con los cercanos; lo que afirmamos es que esto solo es insuficiente y muchas veces contraproducente, sobre todo, si con ello ya tranquilizamos la conciencia y enmascaramos la responsabilidad propia y comunitaria de la sociedad de ricos en que vivimos.

Por supuesto, tampoco es ninguna salida el fomento o el uso de la violencia contra los demás, que, aunque pudiera parecer útil a corto plazo, siempre es contraproducente a medio y largo plazo y sólo logra agravar o perpetuar las situaciones de injusticia, ya que siempre el violento que logra acumular mayor poder acaba sometiendo a los demás. Y ello, aun comprendiendo como decíamos más arriba que la causa de la violencia de los pobres y excluidos son principalmente los ricos y poderosos.

La perpetuación de la injusticia entre naciones nos ha llevado, como no podía ser de otra manera, a la loca, cruel y costosísima carrera de armamentos; carrera de armamen-

tos que, desde luego, no es una de las últimas causas en la creación de pobreza.

Solución absurda es igualmente, como se está poniendo clamorosamente de manifiesto a partir de la guerra de Irak, la imposición, por parte de un determinado país o de un reducido grupo de países con vocación hegemónica, de un “orden mundial” hecho a medida de sus intereses y voluntad. *“La subordinación a las decisiones de unos pocos”* ya no es de recibo en la sociedad mundial actual.

Dos son, a nuestro entender, los caminos de solución a la trágica situación del mundo, que ya en otras ocasiones hemos comentado: crecimiento interior de la persona humana y lucha contra las estructuras injustas. Crear el sujeto del cambio y modificar las reglas de juego de las relaciones internacionales, hoy injustamente estructuradas. Lograr personas que se sientan fraternalmente ciudadanos del mundo y acabar con los privilegios y discriminaciones entre los pueblos y naciones

Entendemos por crecimiento interior de la persona la salida (éxtasis) del cerrado cascarón de su egoísmo individualista para llegar al gozoso descubrimiento de que la vida y la felicidad sólo son posibles en la medida en que son compartidas con los demás. **Pasar del “yo” al “tú” y en diálogo de amor devenir en la comunión del “nosotros”. Y extender el “nosotros” a la totalidad de las personas humanas;** de manera que nos lleve a todos a no hacer nada, al menos conscientemente, que pueda perjudicar a alguien en cualquier parte del mundo, a atemperar nuestro modo de vida y nuestro disfrute de los bienes al compás del caminar y de las necesidades de todos, sin exclusiones.

El individuo humano se constituye en persona en cuanto relación consciente, no meramente instintiva, con los demás individuos humanos constituidos también ellos personas. De modo que un mundo de personas es un mundo de mutuas y fecundas relaciones de unos con otros. Son las relaciones las que nos humanizan.

Ya sabemos que el camino de la humanización ha sido largo en la historia de nuestra especie. Comenzamos a humanizarnos cuando aprendimos a relacionarnos con los próximos (familia, grupo, tribu o pueblo) desde la mutua comprensión y colaboración; humanización aún

imperfecta, pues, nunca muerto el individualismo individual o de grupo, tenemos por ajenos a otros grupos que no consideramos “nuestros” y contra los que con harta frecuencia hemos luchado y luchamos.

Así hemos andado un largo camino de encuentros y desencuentros, de paz y de guerra; pero progresivamente cada vez más conscientes de que no era la guerra y la confrontación lo que nos humanizaba y nos “personalizaba” sino la justicia y la paz.

De esta manera hemos llegado al momento actual en el que todos somos “tangentes” y cada vez más “secantes” (insertos) unos con otros. Queremos decir que hoy todos, casi hasta físicamente, estamos tocándonos unos a otros, estamos entrelazados en nuestras vidas de muchos modos y maneras. La cercanía próxima en cuanto individuos de carne y hueso es ya insoslayable a escala mundial. Donde aún quedan muchos pasos por dar es el la cercanía que nace de las “relaciones personales conscientes”. La cercanía física sola nos resulta molesta, nos asfixia, y nos lleva a la confrontación. La cercanía personal nos abre al gozo de la vida y los bienes compartidos.

Y a este dilema nos ha llevado la evolución de la especie: o nos “humanizamos” y nos aceptamos todos como “personas” que comparten patrimonio y vida, o vamos a una guerra sin cuartel de individuos rabiosos que destruyen al hermano y, simultáneamente, a sí mismos. O la civilización del amor o la in-civilización del odio; porque la mera indiferencia hacia el otro ha sido barrida hoy por la historia. Hoy, repetimos, la indiferencia ya es odio que mata.

Cualquiera que nos siga, sabe que **nuestra esperanza está en que creemos en la capacidad de la persona humana para derribar los muros de separación entre personas, grupos o naciones.**

Pues si bien es cierto que en nuestro interior combaten las tendencias aislacionistas que nos llevan a considerar extraños e incluso intrusos a los demás y las tendencias que nos llevan a la abertura a los otros hasta considerarlos parte de nosotros mismos; sin embargo, porque sabemos que el amor crea el bien por donde pasa y el odio lo destruye, y porque, a pesar de todo, constatamos que la vida aún sigue y se regenera hasta en las más difíciles circunstancias, estamos convencidos de que es el amor el que

vence. **Se trata ahora de elevar la civilización del amor a cotas de universalidad, para que abarque a todos. En ello nos va nuestra vida de personas y, es más, la pervivencia de la especie.**

No somos tan ingenuos como para creer que construir la civilización del amor sea fácil. Experimentamos nuestras propias contradicciones internas y la oposición de quienes, ciegos, se niegan a ver los caminos de salvación de la humanidad y se aferran a sus corto-placistas ventajas. Pero estamos seguros de que el deseo de paz, de justicia y de fraternidad está tan profundamente arraigado en el corazón de la persona que la capacita para que ni siquiera la persecución y la muerte la detengan en su empeño.

Si se acierta con una adecuada pedagogía, la persona comprende que su realización pasa por la entrega a los demás y que se salva siempre por el bien que en los demás ha creado, y que el sentido más profundo de toda vida es el servicio a los demás, servir a los otros para algo. Solo cuando la persona se trasciende a sí mismo es él mismo. Siempre se salva en los otros y en el Otro que le liberan así de sus limitaciones.

No es ocasión ahora de profundizar en la antropología y en la metafísica para avalar lo que venimos diciendo. **Es cada uno quien debe fundamentar la sociabilidad y fraternidad humana desde dentro del ser constitutivo de su persona y no desde las leyes y convenciones advenidas a la persona desde fuera de ella misma** y que siempre son frágil soporte que se puede derribar o soslayar; aparte de que cuanto se le impone a la persona desde fuera acaba esclavizándola. La verdadera libertad nace de dentro cuando se descubre que consiste en liberarse de sus propias limitaciones para comulgar en el amor con los demás.

Todas las personas de buena voluntad, desde las convicciones más profundas de cada uno, debemos esforzarnos juntos porque nazca este ciudadano pacífico, justo, fraterno y solidario. Es, sin duda, la tarea más urgente e importante a la que nos encontramos en el amplio campo de la cultura.

Por eso nos horroriza en nuestro país la agria discusión de determinados ambientes, tanto creyentes como in-creyentes, en torno a la religión cristiana. En orden a rebajar la tensión en la medida que podamos y a llegar a un punto de encuentro en el tema que nos ocupa,

la creación del ciudadano universal, nos atrevemos a hacer unas cuantas preguntas a unos y a otros. Ante la grave situación en que nos encontramos no vale echar balones fuera y recurrir a la cantinela de “más eres tú” para eludir las responsabilidades propias.

A los creyentes. ¿Cómo es posible que, partiendo de una religión donde el amor a Dios y el Amor al prójimo están indisolublemente unidos, no aparezcan masivamente los cristianos en la vanguardia de la lucha por la justicia y por la paz y en la defensa de los pobres y excluidos?

¿Cómo se explica que en nuestro país, que pertenece al club de los ricos, la mayoría de los cristianos hayamos aceptado, sin que nos lo cuestionemos, el tono y el nivel de vida de las sociedades ricas, aún sabiendo que tal nivel está impidiendo el desarrollo de los pobres? ¿Sin el testimonio visible de una vida distinta, pueden los no cristianos entender que creemos de verdad lo que decimos creer?

Sin que nosotros neguemos el derecho de la Jerarquía a defender la vida humana en el momento de su concepción y en el de su muerte (faltaría más) **¿puede ser su voz suficientemente creíble si, frente a las muertes, guerras e injusticias que se cometen a lo largo de la vida de las personas, desde que están fuera del vientre de la madre, en nuestro país y en el mundo, no se muestra la misma claridad, la misma contundencia, la misma insistencia y el mismo compromiso?**

Les es lícito, desde luego, a los cristianos optar por distintas propuestas políticas y militar en distintos partidos, pero, si las exigencias del Reino de Dios y del Mandamiento Nuevo son prioritarias para ellos, ¿Por qué no examinan juntos la forma de llevar a la práctica tales exigencias cada uno desde donde están militando para confluir en el servicio a los últimos? ¿Cuál es para ellos lo absoluto, su ideario, su partido y sus intereses o las exigencias de la justicia y la solidaridad que su religión le pide?

A los no creyentes. ¿Por qué se condena en bloque lo que no se conoce en detalle? Es muy amplia y rica la religión cristiana en la persona de Jesús de Nazareth, su inspirador; en su doctrina; en la vida y la praxis de los seguidores fieles que a lo largo de los siglos han tratado de encarnar en su vida las consecuencias de lo que creyeron; en las obras e instituciones que desde ella se han puesto en marcha al servicio

de las personas; en el empeño por conservar a lo largo de la historia la pureza de una doctrina que constantemente está acusando la infidelidad de muchos de sus miembros en cada momento histórico.

Tal vez el mayor servicio a la humanidad, aun admitiendo la traición a este principio de las aberraciones inquisitoriales, he sido la defensa de la primacía de la conciencia por encima de las leyes. La sentencia de Jesús de Nazaret “El sábado ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado” y la de Pedro “Tenemos que obedecer a Dios antes que a los hombres”, ambas llevadas por muchos cristianos hasta las últimas consecuencias, son la expresión más acabada de la dignidad y la libertad humana. Ningún poder humano puede imponer a nadie lo que su conciencia y dignidad rechaza.

No son todo luces ni todo tinieblas en la vida de la Iglesia y de los cristianos. Nos atrevemos a proponer a los no creyentes que examinen las exigencias de la doctrina y praxis de Jesús de Nazaret en orden a la justicia, a la solidaridad-fraternidad y a la libertad-amor y nos ayuden a los cristianos a ser fieles a ellas; y al mismo tiempo nos propongan las exigencias que en orden a los mismos valores tiene la doctrina que profesan.

Si los cristianos en sentido inverso hacemos lo mismo en relación a los no creyentes, no cabe duda de que llegaríamos a encontrar muchos valores comunes desde los que construir el mundo fraterno a escala universal que la historia nos está exigiendo. No es hora de enfrentamientos que restan sino de acuerdos que multiplican los esfuerzos.

Pero decíamos más arriba: “Dos son los caminos de solución a la trágica situación del mundo: crecimiento interior de la persona humana y lucha contra las estructuras injustas para reemplazarlas por otras nuevas en consonancia con lo que hoy nos pide la situación de la humanidad”.

Sin embargo, se nos ha ido el espacio disponible en pergeñar algunas ideas sobre el primer punto. Queda abordar con amplitud el segundo, es decir, qué estructuras entendemos que han de cambiar y como pueden y deben cambiarse. Sin abordar este problema lo anterior corre el riesgo de quedar en mero idealismo. Lo trataremos, pues, sin falta en el próximo editorial.

EL HAMBRE Y LOS DERECHOS HUMANOS

Jean Ziegler
Netoyens.info
Webmaster 19/3/08

El lunes, 21 de enero de 2008 por la tarde, en el Ayuntamiento del distrito nº 13 de París se celebró, en el marco del Foro Social Mundial descentralizado y los Grupos alternativos y ciudadanos, un foro sobre la agricultura y la alimentación en el que participaron ATTAC, la Confederación Campesina, el CCFD (Comité Católico contra el hambre y por el Desarrollo), el CRID (Colectivo de 53 asociaciones francesas de solidaridad internacional, los Amigos de la Tierra, GREENPEACE, Acción Consumo y el colectivo anti OGM (transgénicos). Jean Ziegler, que no pudo asistir, excusó su asistencia y envió este texto sin concesiones, sin complacencia:

I. Cada cinco segundos, un niño menor de diez años muere de hambre o por sus secuelas inmediatas. Más de 6 millones en 2007. Cada cuatro minutos, alguien pierde la vista debido a la falta de vitamina A. Hay 854 millones de seres humanos gravemente infraalimentados, mutilados por el hambre permanente (1).

Esto ocurre en un planeta que rebosa de riquezas. El hombre valiente y enormemente competente que dirige la FAO, Jacques Diouf, constata que en el estado actual de desarrollo de las fuerzas agrícolas de producción, el planeta podría alimentar sin problemas a 12.000 millones de seres humanos, es decir, el doble de la población mundial actual (2).

Conclusión: esta masacre cotidiana por el hambre no obedece a ninguna fatalidad. Detrás de cada víctima hay un asesino. El orden mundial actual no sólo es mortífero, además es absurdo. La masacre está instalada en una normalidad inmóvil.

La ecuación es simple: quien tiene dinero come y vive. Quién no lo tiene sufre, se convierte en un inválido o muere. No existe la fatalidad. Cualquier muerte por hambre es un asesinato.

II. El mayor número de personas infraalimentadas, 515 millones, viven en Asia, donde representan el 24% de la población total. Pero si hablamos de la proporción de las víctimas, el precio más alto lo paga el África subsahariana, donde hay 186 millones de seres humanos permanente y severamente infraalimentados, es decir, el 34% de la población total de la región. La mayoría de estas personas padecen lo que la FAO denomina «el hambre extrema», su ración diaria se sitúa como media en 300 calorías por debajo del régimen de la supervivencia en condiciones soportables.

Un niño privado de la alimentación adecuada en cantidad suficiente desde que nace hasta los 5 años, padecerá las secuelas durante toda su vida. Por medio de terapias especiales practicadas bajo supervisión médica, se puede reintegrar a la existencia normal a un adulto insuficientemente alimentado temporalmente, pero en un niño menor de 5 años es imposible. Privadas de alimento, sus células cerebrales habrán sufrido daños irreparables. Régis Debray llama a estos pequeños «los crucificados de nacimiento» (3).

El hambre y la desnutrición crónicas constituyen una maldición hereditaria: todos los años, cientos de miles de mujeres africanas severamente infraalimentadas ponen en el mundo a cientos de miles de niños irremediamente afectados. Todas esas madres famélicas y que,



sin embargo, dan la vida, recuerdan a las mujeres condenadas de Samuel Beckett que «dan a luz a caballo sobre una tumba, el día brilla por un instante y después, de nuevo, la noche» (4).

Una dimensión del sufrimiento humano está ausente en esta descripción: la de la angustia lacerante e intolerable que tortura a cualquier ser muerto de hambre desde que se despierta. ¿Cómo, durante el día que comienza, podrá asegurar la subsistencia de los suyos, y la suya propia? Vivir en esa angustia es, seguramente, todavía más terrible que soportar las múltiples enfermedades y dolores físicos que se ceban en ese cuerpo famélico.

La destrucción de millones de africanos por el hambre ocurre en una especie de normalidad estática, todos los días, en un planeta desbordante de riquezas. En el África subsahariana, entre 1998 y 2005, el número de personas grave y permanentemente infraalimentadas aumentó en 5,6 millones.

III. Jean-Jacques Rousseau escribió: «Entre el débil y el fuerte la libertad oprime, la ley libera». Con el fin de reducir las desastrosas consecuencias de las políticas de liberalización y privatización extremas ejecutadas por los amos del mundo y sus mercenarios (FMI, OMC), la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió crear y proclamar como una cuestión de justicia un nuevo derecho humano: el derecho a la alimentación.

El derecho a la alimentación es el derecho a tener acceso regular, permanente y libre, bien directamente o bien por medio de compras dinerarias, a una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente que se corresponda con las tradiciones culturales del pueblo al que pertenece el consumidor y que

garantice la existencia física y psíquica, individual y colectiva, libre de angustia, satisfactoria y digna.

Los derechos humanos, ¡desgraciadamente!, no están inscritos en el Derecho positivo. Lo que significa que todavía no existe ningún tribunal internacional que haga justicia a los hambrientos, defienda su derecho a la alimentación, reconozca su derecho a producir sus alimentos u obtenerlos comprándolos con dinero y proteja su derecho a la vida.

IV. Todo va bien mientras que gobiernos como el del presidente Luiz Inacio Lula da Silva en Brasilia o el presidente Evo Morales en La Paz movilizan por su propia voluntad los ingresos del Estado, con el fin de garantizar a cada ciudadano su derecho a la alimentación. Sudáfrica es otro ejemplo. El derecho a la alimentación está inscrito en la Constitución. Ésta establece una Comisión nacional de los derechos humanos, compuesta en paridad por miembros nombrados por las organizaciones de la sociedad civil (Iglesias, sindicatos y distintos movimientos sociales) y miembros designados por el Parlamento. Las competencias de la Comisión son amplias. Desde que entró en funcionamiento, hace cinco años, la Comisión ya ha conseguido victorias importantes. Puede intervenir en todos los ámbitos implicados en la negación del derecho a la alimentación: expulsión de campesinos de sus tierras; autorización de los municipios a sociedades privadas para la gestión del suministro del agua potable que implique cuotas prohibitivas para los habitantes más pobres; desvío del agua de riego por las sociedades privadas en detrimento de los agricultores; incumplimiento de los controles de calidad de los alimentos que se venden en barrios marginales, etcétera.

Pero, ¿en cuántos gobiernos, especialmente en el Tercer Mundo, existe la preocupación cotidiana prioritaria del respeto al derecho a la alimentación de sus ciudadanos? Ahora bien, en los 122 países denominados del Tercer Mundo viven actualmente 4.800 millones de los 6.200 millones de personas que poblamos la tierra.

V. Los nuevos amos del mundo tienen pánico a los derechos humanos. Los temen como el diablo al agua bendita. Porque es evidente que una política económica, social y financiera que cumpliera al pie de la letra todos los derechos humanos, rompería tajantemente el



elroto@inicia.es

orden absurdo y mortífero del mundo actual y necesariamente originaría una distribución más igualitaria de los bienes, satisfaría las necesidades vitales de las personas y las protegería del hambre y de una gran parte de sus angustias.

Por lo tanto, el objetivo final de los derechos humanos encarna un mundo completamente diferente, solidario, liberado del menosprecio y más favorable a la felicidad. Los derechos humanos políticos y civiles, económicos, sociales y culturales, individuales y colectivos (5) son universales, interdependientes e indivisibles. Y son el horizonte actual de nuestra lucha.

NOTAS

(1) FAO, «El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo», Roma 2006.

(2) Una alimentación normal significa proporcionar diariamente 2.700 calorías a cada individuo adulto.

(3) Régis Debray y Jean Ziegler, *Il s'agit de ne pas se rendre* (La cuestión es no rendirse), París, Arléa, 1994.

(4) Samuel Becket, *En attendant Godot*, París, Minuit, 1953. En español *Esperando a Godot*, Tusquets 1995, traducción de Ana M^a Moix.

(5) Derechos humanos colectivos son, por ejemplo, el derecho a la autodeterminación o el derecho al desarrollo.

Original en francés: netoyens.free.fr

Jean Ziegler es ponente especial del Consejo de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas para el derecho a la alimentación; su última obra es *L'Empire de la honte* (2005). En Español: *El Imperio de la vergüenza*, Taurus 2006, traducido por Alicia Martorell.

Caty R. pertenece a los colectivos de *Rebelión*, *Cuba-debate* y *Tlaxcala*. Esta traducción se puede reproducir libremente a condición de respetar su integridad y mencionar al autor, a la traductora y la fuente.

Las raíces estructurales del hambre, las crisis alimentarias y los desórdenes

James Petras

«Los países pobres del mundo gastarán unos 38 700 millones de dólares en importación de cereales este año, el doble de la cantidad que pagaron hace dos años por las mismas cantidades y un 57 % de aumento en relación con 2007». Cita del senador estadounidense Byron Dorgan en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) Financial Times , 21 de abril de 2008 p.19.

Estos últimos días, todos los bancos internacionales importantes (el FMI, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco de Desarrollo Asiático, etc.), todos los periódicos y los medios de comunicación financieros importantes se han visto obligados a reconocer que está teniendo lugar una crisis alimentaria importante, que cientos de millones de personas están abocados al hambre, la desnutrición y a la muerte por inanición. Se han realizado llamadas a conferencias mundiales, se han declarado emergencias nacionales a raíz de los desórdenes provocados por millones de personas en casi cincuenta países que han amenazado con desbancar sus regímenes políticos y han aumentado las tensiones sociales incluso en los países más dinámicos y con mayor crecimiento, como China o la India. Incluso en los países imperialistas de América del Norte y Europa, la combinación de la escalada en los precios de los alimentos y el estancamiento de los salarios, las expulsiones de sus hogares y los pagos de las deudas amenazan a los regímenes en ejercicio y aumentan las presiones sobre todos los gobiernos para tomar acciones urgentes.

Las respuestas de las élites se prevén inadecuadas y sus explicaciones de la crisis van desde la inadecuación, el interés propio hasta la estupidez. El Banco Mundial repite la petición

de ayuda de alimentos para emergencias y subsidios por valor de varios cientos de millones de dólares para los «más necesitados», es decir, para aquellos países en los que se han producido disturbios importantes a causa de los alimentos, con saqueos a los distribuidores privados de alimentos, los puntos de venta al por mayor y al por menor, y amenazas o desbancamiento de los regímenes de libre mercado que han sido los alumnos modelo que han seguido las políticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Los autoproclamados expertos económicos, según lo previsto, se evalúan a sí mismos e intentan evadir el fracaso de sus recetas anteriores. Todos los académicos y consejeros políticos conservadores, liberales y progresistas echan la culpa a «China, por comer demasiada carne» (profesor Paul Krugman, de la Universidad de Princeton y columnista del New York Times), al «crecimiento de la demanda», a «la inflación»... Los progresistas señalan la desviación de la producción hacia los biocombustibles como el «biodiésel», la falta de planificación de los gobiernos y la distorsión de las prioridades.

El aumento de la ayuda alimentaria tiene solamente un impacto transitorio, en regiones limitadas, sobre una fracción de la población afectada. Culpar al crecimiento de la demanda obviamente exige preguntarse por la « falta de suministro» y las características estructurales (posesión de tierra, pautas de propiedad, búsqueda de rentabilidad y relaciones entre clase y estado) que le dan forma. De igual importancia es el hecho de que, incluso en aquellos lugares en los que hay alimentos que llegan al mercado, los precios de esos alimentos están fuera del alcance de la mayoría de trabajadores rurales y urbanos, campesinos y personas sin empleo.

Los que critican desde el punto de vista de la oferta y la demanda omiten un análisis de clase de los «productores» que determinan el sistema de precios (según su poder oligopólico del mercado y sus criterios para obtención de beneficios) y los consumidores (trabajadores informales y formales con salarios bajos, cuyos ingresos van en declive). Los granjeros capitalistas se encuentran en una posición adecuada para proteger e incluso aumentar sus beneficios trasladando sus costes añadidos por insumos al poder de mercado más débil de los consumidores, ayudados e instigados por los regímenes políticos neoliberales del libre mercado.

Los progresistas que echan la culpa de la crisis a los biocombustibles (el aumento de los precios se debe al desvío de los granos y el uso de la tierra hacia la producción de combustible) no responden a las preguntas estructurales más elementales: ¿Qué clases llegaron al poder estatal y dieron forma a las políticas económicas y permitieron que se produjera este «desvío»? Los grandes préstamos privados y estatales de los años 70 debidos a la disponibilidad de préstamos baratos llevaron al crecimiento del endeudamiento. Los bancos privados, empresas y fabricantes, promotores inmobiliarios endeudados, endilgaron, gracias a sus influencias poderosas y relaciones directas con el estado, sus deudas privadas al Estado y, en último término, a los contribuyentes, un fenómeno que se describió más tarde como «socialización de la deuda privada» o «pago de la fianza al sector privado».

El Estado se vio enfrentado a obligaciones de deudas cada vez mayores (la llamada «crisis de la deuda»), acudió al FMI y al Banco Mundial para obtener préstamos y, lo que es más importante, para obtener su certificado para préstamos enormes de los bancos comerciales.



El FMI y el Banco Mundial exigieron cambios estructurales fundamentales del Estado para conceder los préstamos, y estos préstamos con condiciones implicaban una completa transformación en las políticas de inversión, comercio, consumo e ingresos que tuvieron un efecto importante sobre la estructura de clases y la composición de la clase dominante.

Los préstamos internacionales, tanto oficiales como comerciales, y los cambios estructurales que los acompañan, resultaron en la eliminación de las barreras comerciales protectoras en la agricultura y la fabricación. Como resultado se produjo una entrada masiva de bienes agrícola subvencionados de los Estados Unidos y de la Unión Europea, que destruyeron a los agricultores con granjas familiares de pequeño y mediano tamaño que producían alimentos básicos. La bancarrota de los productores de alimentos resultó en desplazamientos masivos de granjeros y trabajadores agrícolas a las ciudades y en la concentración de la tierra en las manos de propietarios de plantaciones comerciales agrícolas que se concentraron en la producción de cultivos para la exportación.

Las exigencias del FMI y del Banco Mundial incluían la reasignación de los créditos, préstamos y asistencia técnica gubernamentales para los grandes exportadores agrícolas en bienes únicos porque ellos eran los que obtenían las divisas fuertes necesarias para devolver los créditos y enviar beneficios a los accionistas, ejecutivos y propietarios de las empresas multinacionales.

El FMI y el Banco Mundial aceptaron negociar la refinanciación de los pagos de intereses y capital pendientes de los estados deudores a condición de que privatizaran y desnacionalizaran todas las empresas estatales monopolio y lucrativas. La privatización y la desnacionalización resultaron en compras extranjeras a gran escala de amplias parcelas de fértiles tierras agrícolas y en la producción y exportación de grano por parte de los oligarcas nacionales e inversores extranjeros.

El conjunto de estas políticas que eliminaron las barreras al libre comercio, promovieron la privatización y la desnacionalización, la amplia penetración de los sectores de mercado y producción y el aumento del énfasis de la intervención estatal en apoyo de la actividad económica de intercambio extranjero orientada



a la exportación, recibió el nombre de «neoliberalismo», un modelo que combinaba unas políticas socioeconómicas dirigidas y reguladas por el estado con el objetivo de aumentar la función y el poder de las élites extranjeras y nacionales a favor de la especialización de los mercados mundiales.

El ascenso de esta nueva configuración del poder durante los años 80 y 90 dictó las decisiones políticas y económicas clave en relación con las inversiones (sus asignaciones, sectores y subsectores), además de los mercados (internos y externos), productos (alimentos, combustibles, productos básicos) y precios (carteles oligopolísticos). El principio básico que guía a las clases dirigentes nacionales y extranjeras era la especialización en actividades complementarias en la economía mundial (lo que los economistas ortodoxos denominan «especialización basada en las ventajas comparativas»). La integración de las clases dominantes extranjeras y locales resultaba lucrativa y se apoyaban la una en la otra: el capital privado y los bienes de consumo fluían por sus circuitos financieros y de bienes de consumo internacionales.

Las consecuencias a medio plazo y a gran escala de esta nueva configuración del poder para la agricultura y la producción de alimentos se manifestaron en apenas algo más de una década. En la segunda mitad de la primera década del siglo XXI estalló una crisis agrícola sin precedentes: la influencia del sector de exportación agrícola de la clase dominante y la puesta en práctica de sus políticas en favor del «libre mercado» resultaron en el final del control sobre los precios y en su ascensión meteórica. Los precios reflejaron las relaciones sociales de

producción y distribución: la dominación de los terrenos y las inversiones por los grandes agricultores capitalistas dio forma a los precios del «suministro» y al por mayor; los gigantes proveedores comerciales mundiales («los supermercados») fijan los precios para el consumidor directo. Se produjo «competencia» entre los productores y los distribuidores oligopólicos para ver quién podía hacerse con los precios más altos y los mayores beneficios.

Los exportadores agrícolas de la clase dominante terminaron con los subsidios para los agricultores productores de alimentos a nivel familiar y aumentaron los subsidios para la exportación para los productores de productos básicos esenciales. Los agricultores familiares se vieron en la bancarrota y sus tierras las compraron especuladores inmobiliarios (promotores autoproclamados) para usos comerciales, pistas de golf, complejos turísticos, comunidades de lujo con vallas de separación y bienes básicos para la exportación; los arrozales se convirtieron en clubes de campo; los precios del maíz y el trigo se doblaron en los diez meses que iban desde septiembre de 2007 y julio de 2008. Los beneficios engrosaron la cuenta de resultados de Cargill (*Financial Times*, 15 de abril de 2008, p 21): los beneficios trimestrales aumentaron en un 86 % hasta alcanzar los 1030 millones de dólares durante el tercer trimestre que terminó el 29 de febrero de 2008. No fue sólo un caso, como dirían los ortodoxos, de aumento de la «demanda», sino del hecho de que cientos de miles de millones de dinero de los especuladores fluyeron a los mercados de bienes de consumo. En condiciones de mercados estrechamente controlados por los

grandes negocios agrícolas, las reservas de grano bajaron a sus niveles mínimos en 35 años en relación a la demanda, principalmente porque los grandes agrocapitalistas quisieron limitar el suministro de alimentos y aumentar la producción de combustible, al tiempo que derivaban capital para la especulación en productos básicos. Como resultado de la influencia de la norma de los gigantes agrocapitalistas y de sus políticas de inversión y uso de la tierra, los precios medios de los alimentos aumentaron en un 45 % entre julio de 2007 y abril de 2008 y se prevé que suban un 15 % más para julio.

Atemorizados más por las protestas masivas que desbancan regímenes clientes sumisos que por la hambruna generalizada y el aumento de la mortalidad de los pobres, los líderes capitalistas de todo el mundo se reunieron en Washington en la primavera de 2008. Se quejaron de los disturbios por los alimentos, lamentaron la «pérdida del progreso de una década (sic) en África» e incluso realizaron llamamientos a la «acción». Como era de esperar, se prometieron algunos cientos de millones de ayuda alimentaria de urgencia, lo cual destruirá los últimos bastiones de agricultores a pequeña escala que producen alimentos para los mercados locales. Los regímenes neoliberales de toda Asia se vieron obligados por el temor a bloquear las exportaciones de artículos alimenticios básicos para impedir que los disturbios alimentarios se convirtieran en insurrecciones masivas: los salarios van por detrás de los meteóricos precios de los alimentos. Los regímenes neoliberales de Indonesia, Egipto, la India, Vietnam, China y Camboya prohibieron las ventas de arroz extranjero (*Financial Times*, 16 de abril de 2008, p. 1). No obstante, estos gestos proteccionistas y limosnas de alimentos han obtenido escasos efectos positivos en su país y han aumentado la escasez para los importadores de alimentos. Los futuros de maíz alcanzaron un valor récord de 6,16 USD por fanega entre enero y marzo de 2008, un aumento del 30 % y la prohibición de la exportación en Indonesia aumentó el precio del arroz en un 63 % durante los tres primeros meses del año 2008.

Ninguno de los líderes mundiales reunidos en Washington y «preocupados» por el hambre, la regresión y, lo principal, las revoluciones, propuso una reforma agraria: la redistribución de la tierra a los campesinos y agricultores para la producción de alimentos. Ninguno de los líderes

propuso siquiera reformas tales como los controles de precios y beneficios y la reconversión del uso de la tierra para la producción agrícola. Ninguno de estos líderes propuso la ilegalización de la especulación en futuros de bienes básicos en las bolsas de todo el mundo. No es de extrañar que el FMI «prediga» que los precios de los alimentos continuarán aumentando hasta 2010.

Los precios de los combustibles no han bajado a pesar del aumento en miles de veces de la producción de etanol. Los precios del etanol (y de los combustibles) y de los alimentos han aumentado a pesar de la expansión de la producción porque es la misma configuración de monopolio del poder la que opera en ambos sectores.

El aumento de las diferencias entre salarios y precios es un empobrecimiento por causas estructurales. Las protestas masivas, tanto en los países imperialistas como en el tercer mundo, nacen de problemas básicos inmediatos, pero sus raíces se hunden en las estructuras profundas de la economía capitalista.

Sólo los prestigiosos economistas ortodoxos sin cerebro empleados por los bancos centrales continúan cotorreando sobre «inflación subyacente» e «inflación patente», como si los aumentos en el precio de los alimentos, los combustibles, la salud y la educación no resultaran centrales para la vida cotidiana de miles de millones de vidas. Lo peor: continúan sin comprender que una inflación galopante y unos salarios estancados son factores intrínsecos en las mismas estructuras de la economía y el estado capitalistas. Lo que es absolutamente claro es la bancarrota de la teoría de la especialización en productos de exportación a expensas de la seguridad alimentaria. Lo que era una exigencia de una minoría radical se encuentra ahora como prioridad máxima en la agenda de un movimiento de miles de millones de personas.

Las personas exigen un cambio radical de las desastrosas teorías derivadas de Friedman que preconizan la dependencia de unos mercados alimentarios mundiales monopolizados a una vuelta a las políticas revolucionarias de la autonomía alimentaria.

Traducido para Rebelión por *Mar Rodríguez*
www.rebelion.org/ - 30-04-2008

Una respuesta a la Crisis Global de los Alimentos

¡Los/as campesinos/as y pequeños agricultores pueden alimentar al mundo!

Vía Campesina

Los precios de los cereales en el mercado mundial están subiendo. Los precios del trigo han aumentado un 130% en el periodo de marzo 2007-marzo 2008. Los precios del arroz aumentaron casi un 17% en el 2007 y aumentaron otro 30% en marzo del 2008. Los precios del maíz subieron un 35% entre marzo del 2007 y marzo del 2008. En los países que dependen mucho de la importación de alimentos, algunos precios han subido dramáticamente. Las familias pobres ven que suben los recibos de la comida y que no pueden ya hacer frente a los gastos para comprar lo mínimo necesario. En muchos países los precios de los cereales se han doblado o triplicado durante el año pasado. Los gobiernos de estos países están bajo mucha presión para hacer accesible la comida a un precio razonable. El gobierno de Haití ya se ha encontrado con este tema. Y en numerosos otros países (ej. Camerún, Egipto, Filipinas...) están teniendo lugar fuertes protestas.

La crisis actual: una consecuencia de la liberalización de la agricultura

Algunos analistas han estado culpando exclusivamente a los agrocombustibles, a la creciente demanda mundial o al calentamiento global de la actual crisis alimentaria. Pero en realidad, esta crisis también es el resultado de muchos años de políticas destructivas que socavaron las producciones nacionales de alimentos, y obligaron a los campesinos/as a producir cultivos comerciales para compañías multinacionales (TNC) y a comprar sus alimentos de las mismas multinacionales (o a otras...) en el mercado mundial.

En los últimos 20-30 años el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), y posteriormente la Organización Mundial del Comercio (OMC) han forzado a los países a disminuir su inversión en la producción alimentaria y su

apoyo a los/as campesinos/as y pequeños agricultores, que son las claves de la producción alimentaria. Sin embargo los pequeños productores son los productores claves de alimentos del mundo.

Los donantes internacionales principales muestran la falta de interés en la producción de alimentos. La cooperación al desarrollo de los países industrializados hacia los países en vías de desarrollo ascendió de 20 billones de dólares (1980) a 100 billones de dólares (2007). La aportación para la agricultura, sin embargo, descendió de 17 billones de dólares a 3 billones de dólares (2007). Y la mayor parte de estos fondos probablemente no se destinó a la producción alimentaria basada en los/as campesinos/as.

Bajo las políticas neoliberales, consideraron que los fondos de reserva administrados por el Estado eran demasiado caros y los gobiernos tuvieron que reducirlos y privatizarlos. Por ejemplo Bulog, la compañía estatal de Indonesia que se fundó para regular los fondos de reserva, se privatizó en 1998 bajo las políticas del Fondo Monetario Internacional. Bajo la presión de la OMC las juntas estatales del mercado han sido desmanteladas, porque se considera que van contra el principio de "libre" comercio. Los tratados de la OMC han forzado a los países a "liberalizar" sus mercados agrícolas: reducir tasas a la importación (lo cual fue una pérdida importante de ingresos para los países importadores!) y aceptar importaciones de al menos el 5% de su consumo interno, incluso aunque no las necesitara. Al mismo tiempo, las multinacionales han seguido haciendo dumping con los excedentes en sus mercados, utilizando todas las formas de subsidios directos e indirectos a la exportación.

Además, los gobiernos nacionales no han logrado estabilizar sus mercados y proteger a

los agricultores y consumidores de las fluctuaciones repentinas de los precios.

Las políticas neoliberales han destruido la capacidad de los países de alimentarse a sí mismos.

Después de 14 años del NAFTA (Tratado de Libre Comercio de Norte América) México pasó por una gran crisis, llamada con frecuencia la “crisis de la tortilla”. De ser un país exportador, México pasó a ser dependiente de la importación de maíz de Estados Unidos. Actualmente México importa el 30% de su consumo de maíz. Hoy en día, las crecientes cantidades de maíz de los EEUU fueron súbitamente derivadas a la producción de agrocombustibles. Las cantidades disponibles para los mercados mexicanos disminuyeron, provocando un aumento de precios.

En 1992, los agricultores de Indonesia produjeron soja suficiente para proveer el mercado doméstico. El tofu hecho con soja y el ‘tempeh’ son parte importante de la dieta diaria en todo el archipiélago. Siguiendo la doctrina neoliberal, el país abrió sus fronteras a los alimentos importados, permitiendo que la soja barata de EE.UU. inundara el mercado. Esto destruyó la producción nacional. Hoy, el 60% de la soja que se consume en Indonesia es de importación. Los precios récord del pasado enero de la soja de EE.UU. condujeron a una crisis nacional, cuando el precio del ‘tempeh’ y el tofu (la “carne de los pobres”) se dobló en pocas semanas.

Según la FAO, el déficit alimentario en el oeste de África aumentó un 81% en el periodo de 1995-2004. En este periodo la importación de cereales aumentó un 102%, la de azúcar un 83%, los productos lácteos un 152% y las aves un 500%. De acuerdo con el FIDA (2007), sin embargo, esta región tiene el potencial de producir alimentos suficientes. Y por todo el mundo, a pesar de que aumenta la vulnerabilidad de los países la liberalización avanza: La Unión Europea está forzando a los países de la ACP al llamado Acuerdo de Colaboración Económica, para liberalizar el sector agrícola con efectos adversos predecibles para la producción alimentaria.

El boom de los agrocombustibles: un impacto repentino en los mercados mundiales

La emergencia de los agrocombustibles es otra de las causas del aumento de precios de los alimentos. Durante los últimos años, las multina-

cionales y los poderes económicos mundiales, como EE.UU. y la UE han desarrollado rápidamente la producción de agrocombustibles. Subsidios e inversiones masivas se están dirigiendo hacia este sector en auge. Con el resultado de que las tierras están pasando en poco tiempo masivamente de la producción de comida a la producción de agrocombustibles. Y una parte importante del maíz de EE.UU. ha “desaparecido” repentinamente, pues fue comprada para la producción de etanol. Esta explosión incontrolada del sector de los bio-combustibles causó un gran impacto en los ya inestables mercados internacionales de la agricultura. Egipto, uno de los mayores importadores de cereales, ha reclamado a EE.UU. y a la UE que detengan el crecimiento de la producción de maíz y otros cultivos para los agrocombustibles. En Egipto los precios de los alimentos, incluyendo el pan subvencionado, subieron cerca de un 30% el año pasado. En Filipinas, el gobierno se está fijando en 1,2 millones de hectáreas para la producción de jatropha en la isla del sur, Mindanao, mediante la Compañía Nacional del Petróleo de Filipinas – Corporación de Combustibles Alternativos. También está identificando más de 400,000 hectáreas de tierra para inversiones del sector privado. Jatropha curcas es un arbusto no comestible resistente a la sequía. Produce frutos del tamaño de pelotas de golf que contienen un aceite que puede convertirse en agrocombustible. Se esperan impactos sobre la seguridad alimentaria local.

Especuladores: apuesta por la escasez esperada

La especulación, a menudo eclipsada en los debates públicos, es una de las causas principales de la actual crisis de los alimentos. La producción permanece a un nivel alto, pero los especuladores apuestan en la escasez esperada y aumentan artificialmente los precios.

La producción mundial de grano en 2007/2008 está estimada en 2108 millones de toneladas (un aumento de 4,7% comparado a la del 2006/2007). Esto supera bastante la media de crecimiento del 2% en la pasada década. El consumo medio de cereales para la alimentación aumentó cerca del 1% anual y alcanzará 1009 millones de toneladas en 2007/2008. El uso para forraje aumentó un 2% hasta 756 millones de toneladas. Y el uso para otros fines será de cerca de 364 millones

de toneladas. Una parte importante de esta cantidad es maíz (95 millones de toneladas), y su mayor parte se destina a agrocombustibles. Se espera que EE.UU. utilice 81 millones de toneladas de maíz para etanol, un 37% más que en 2006/2007. Se calcula que las reservas mundiales de cereal disminuyan 21 millones de toneladas (5%) hasta llegar a 405 millones de toneladas al final de la temporada de 2008. Las reservas han ido descendiendo durante muchos años. Ahora las reservas están en su nivel más bajo en 25 años.

Aunque es cierto que durante los últimos años la demanda ha aumentado un poco más comparada con la producción, una política nacional e internacional equilibrada dirigida a la producción alimentaria de cada país podría fácilmente corregir la situación y asegurar precios estables para los/as campesinos/as y consumidores/as.

Las multinacionales y los analistas convencionales predicen que la tierra se utilizará cada vez más para agrocombustibles (maíz, pero también aceite de palma, semilla de colza, caña de azúcar...) Predicen que la media clase ascendente de Asia comenzará a comprar carne lo cual aumentará la demanda de cereales. Además predicen efectos climáticos negativos para la producción alimentaria, como sequías e inundaciones severas. Mientras tanto, las multinacionales obtienen agresivamente enormes áreas de tierras agrícolas alrededor de las ciudades con fines especulativos, expulsando a los campesinos. En India se han establecido más de 700 así llamadas "Nuevas Zonas Económicas", expulsando de sus tierras a los agricultores.

Basándose en estas predicciones, las multinacionales manipulan los mercados

Los vendedores mantienen sus reservas alejadas del mercado para estimular las subidas de precio en el mercado nacional, creando enormes beneficios. En Indonesia, justamente durante la subida del precio de la soja en enero 2008, la compañía PT Cargill Indonesia conservaba aún 13,000 toneladas de soja en sus almacenes de Surabaya, esperando a que los precios alcanzaran un record.

En muchos países, los grandes supermercados están a punto de obtener el monopolio del poder y aumentan los precios mucho más de lo justificado por la subida de precios de los productos agrícolas. Por ejemplo, en Francia,

el precio de ciertos yogures de incrementó un 40% aunque el coste de la leche sólo supone un tercio del precio total. Una subida sustancial de los precios de la leche para los agricultores nunca podría causar tal aumento de precio.

En Alemania, los agricultores han visto cómo los precios que les pagan en la granja por la leche han descendido un 20-30%, llevándoles a la bancarrota. Esto se debe a que los supermercados utilizan productos lácteos baratos como un instrumento de marketing para atraer a los consumidores.

La especulación financiera internacional está jugando un papel muy importante en el aumento de precios de los alimentos desde el verano de 2007. Debido a la crisis financiera de los EE.UU., los especuladores han empezado a cambiar los productos financieros por las materias primas, incluyendo los productos agrícolas. Esto afecta directamente a los precios en el mercado doméstico, pues muchos países dependen cada vez más de la importación de alimentos.

Esto está ocurriendo mientras todavía hay suficiente comida en el mundo para alimentar a la población global. Según la FAO, el mundo podría aún alimentar hasta 12 billones de personas en el futuro.

Lecciones aprendidas de la crisis: El Mercado no resolverá el problema

La inestabilidad del mercado alimentario internacional es una de las características de los mercados agrícolas: como la producción es de temporada y variable, los aumentos de producción no pueden reconocerse muy rápido, pues los cultivos necesitan tiempo para crecer. A la vez, el consumo no aumenta mucho aunque haya más comida disponible. Las pequeñas diferencias en los suministros y la demanda, las incertidumbres relativas a las cosechas futuras y la especulación en los mercados internacionales pueden crear efectos enormes en los precios. La volatilidad en los mercados alimentarios es debida sobre todo a la desregulación, la falta de control sobre los grandes agentes y la falta de la necesaria intervención estatal a nivel internacional y nacional para estabilizar los mercados. ¡Los mercados des-regulados son una parte crucial del problema!

Los/as campesinos/as y pequeños agricultores no se benefician de los altos precios

Mientras los especuladores y comercios de gran escala se benefician de la crisis actual, la mayoría de los/as campesinos/as y agricultores no se benefician de los precios altos. Ellos cultivan los alimentos, pero la cosecha a menudo se les quita de las manos: ya está vendida al que presta el dinero, a la compañía de insumos agrícolas o directamente al comerciante o a la unidad de procesamiento.

Aunque los precios que se pagan a los campesinos han subido para algunos cereales, ese aumento es muy poco comparado con los incrementos en el mercado mundial y a los aumentos que se han impuesto a los consumidores. Si los alimentos del mercado vienen de los productores del país, a menudo los beneficios de las subidas de precios se los llevan las compañías y otros intermediarios que compran los productos de los campesinos y los venden a precio caro. Si los productos vienen del mercado internacional, esto es aún más claro: las compañías multinacionales controlan este mercado. Ellos definen a qué precios se compran los productos en el país original y a qué precios se venden en el país que los importa. Aunque en ciertos casos los precios sí que subieron para los productores, la mayor parte de esa subida la cobran otros. Debido al aumento en los costes de producción, en el sector de los lácteos y la carne, los/as campesinos/as ven incluso cómo sus precios bajan mientras que los precios a los consumidores se disparan.

A pesar de algunos aumentos moderados de los precios al nivel de las granjas, los ganaderos están en crisis debido al aumento de los precios del forraje, y los productores de cereal se enfrentan a grandes aumentos en los precios de los fertilizantes que dependen del petróleo. Los agricultores venden su producción a un precio extremadamente bajo comparado con lo que pagan los consumidores. En Europa, la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y



Ganaderos (COAG) de España calculó que los consumidores en España pagan hasta un 600% más de lo que obtiene el productor por su producción. Números similares también existen en otros países, donde los precios del consumo se definen principalmente por los costes de procesamiento, transporte y venta al público.

Entre las víctimas: Agricultores/as, campesinos/as sin tierra y productores de cultivos comerciales

Los trabajadores de la agricultura, así como muchas personas de las áreas rurales también tienen que comprar comida, pues no tienen acceso a tierras en las que producir. Como resultado, la crisis actual les perjudica severamente.

Algunos/as campesinos/as a lo mejor tienen tierra, pero están obligados a producir cultivos comerciales en lugar de alimentos. El incremento del precio del aceite comestible en Indonesia desde 2007 no ha beneficiado a los/as campesinos/as de aceite de palma. Ellos sólo recibieron un pequeño incremento del precio de parte de los grandes compradores, y no entienden por qué la gente de la calle y los consumidores tienen que sufrir precios tan altos para el aceite comestible. Muchos de ellos están tra-

bajando bajo contrato con grandes compañías de negocios agrícolas que procesan, refinan y venden el producto. Un pequeño número de grandes compañías agrícolas ha aumentado los precios domésticos, siguiendo la subida internacional de los precios. El modelo de contrato agrícola provoca que los/as agricultores/as no puedan producir comida para sus familias, pues están obligados a producir monocultivos comerciales, como la caña de azúcar, el aceite de palma, el café, el té y el cacao. Esto significa que incluso aunque los campesinos reciban un pequeño aumento para su cultivo comercial, tienen que pagar mucho más cara la comida en el mercado. Y por tanto, la subida de precios de la comida causa también mayor pobreza en sus familias.

Los/as consumidores/as urbanos sufren las consecuencias

Las políticas de liberalización de las últimas décadas han expulsado a millones de personas a las áreas urbanas, donde la mayoría de ellos acaban en barrios pobres, con una vida muy precaria y forzados a vender su trabajo muy barato y a comprar la comida y otros bienes a precio muy alto. Ellos son las primeras víctimas de la crisis actual, pues no tienen modo de producir su propio alimento. Su número ha aumentado dramáticamente y tienen que gastar una gran parte de sus ingresos en comida. De acuerdo con la FAO, en los países en vías de desarrollo la comida representa hasta el 60-80% del gasto de los/las consumidores/as (incluyendo campesinos sin tierra y trabajadores del campo). Las compañías explotan despiadadamente la situación actual, aceptan que un creciente número de personas pasen hambre porque no tienen el dinero para comprar la comida disponible. Los gobiernos se ven forzados a importar alimentos caros para llegar a la demanda de los consumidores y no disponen de los medios para apoyar a los consumidores más pobres.

Más libre comercio no resolverá la crisis

Algunas instituciones como el Banco Mundial y el FMI, así como algunos gobiernos, están ahora abogando por invertir más en agricultura, por incrementar la ayuda alimentaria para los países pobres importadores de alimentos y liberalizar más los mercados para que los países puedan mejorar sus ingresos mediante la exportación. Muchos argumentan que necesita-

mos modelos de producción más intensivos, lo que para ellos significa ¡más insumos industriales en la agricultura, incluyendo la introducción de OGM y el uso de más energía fósil!

Siguen promoviendo más acceso para sus multinacionales en la Ronda de Doha y condicionar el apoyo financiero extra a criterios políticos para aumentar la dependencia de esos países. Nada dicen sobre la necesidad de una mayor regulación y estabilización del mercado. ¿Y llegará la ayuda que tiene que ir a la producción agrícola basada en los campesinos?. Ellos irán a los países importadores ofreciendo una “ayuda” financiera, invertirán más en la producción alimentaria comercial y seguirán imponiendo la misma receta de desregulación y privatización.

En las negociaciones de la OMC, los precios altos se usan para hacer que los gobiernos acepten futuros recortes de tarifas y una mayor liberalización de los mercados agrícolas. Esto creará la siguiente crisis, cuando las fluctuaciones de los precios vayan en otra dirección.

Una salida a la crisis: Reconstruir las economías alimentarias nacionales

Para corregir la crisis actual, La Vía Campesina cree que los países deberían dar prioridad en sus presupuestos a ayudar a los consumidores más pobres para que puedan acceder a suficiente comida. Mientras tanto, deberían dar más importancia a la producción doméstica de alimentos para dejar de ser tan dependientes del mercado mundial.

Sí que necesitamos una producción de alimentos más intensiva, pero intensiva en cuanto al trabajo y al uso sostenible de los recursos naturales. Hay que desarrollar sistemas de producción diferentes, sistemas que no estén enfocados exclusivamente en los cultivos principales como el maíz, la soja, el arroz y el trigo, sino que integren los alimentos locales que han sido olvidados desde la revolución verde... Las familias de pequeños agricultores pueden producir una gran variedad de alimentos que garanticen una dieta equilibrada y algunos excedentes para los mercados. ¡Es una protección contra el hambre!

Los precios del mercado interno deben estabilizarse en un nivel razonable para los campesinos y consumidores. Para que los campesinos puedan recibir precios que cubran los costes de producción y aseguren unos ingresos dignos y para los consumidores, para que estén prote-

gidos de los precios altos. Hay que potenciar la venta directa de los/las campesinos/as y pequeños agricultores a los consumidores. El señor Jacques Diouf, secretario general de FAO, ha afirmado que los países en vías de desarrollo deben poder llegar a la autosuficiencia alimentaria.

En cada país hay que establecer un sistema de intervención que pueda estabilizar los precios del mercado. Para conseguirlo, los controles a la importación, con tasas y cuotas, son necesarios con el fin de regular la importación y evitar el dumping o las importaciones baratas que destruyen la producción interna del país. Hay que establecer una reserva de seguridad estatal con el objetivo de estabilizar el mercado interno: en tiempos de excedentes, el cereal puede cogerse del mercado para construir este fondo de reserva y utilizarlo en casos de carestía de cereal.

Por lo tanto, la tierra debería distribuirse de forma igualitaria a las personas sin tierra y a las familias de los/las campesinos/as mediante una genuina reforma agraria y de la tierra. Esta debería incluir el control y el acceso al agua, las semillas, créditos y tecnología apropiada. Debe permitirse a las personas producir de nuevo su propio alimento y sustentar a sus propias comunidades. Hay que impedir que arrebaten y desalojen las tierras y que se expandan las tierras dedicadas a la agricultura de los grandes agro-negocios. Se necesitan medidas inmediatas para apoyar a los pequeños agriculturas y campesinos/as a aumentar su producción agroecológica de alimentos.

Los gobiernos nacionales no deben repetir el error de promover que las grandes compañías agrícolas inviertan en unidades de producción masiva de alimentos. Según la FAO, los países de la antigua URSS planean abrir sus tierras a las compañías de agro-negocios para producir comida en la tierra que actualmente no se cultiva. Esto puede convertirse en otro error si se presenta como una solución a la crisis de los alimentos.

Regular los mercados internacionales y aplicar derechos básicos

A nivel internacional hay que tomar medidas para la estabilización. Deben establecerse reservas de seguridad internacionales así como un mecanismo de intervención para estabilizar los precios a un nivel razonable en los mercados internacionales. Los países exportadores

deben aceptar las normas internacionales que controlan las cantidades que pueden llevar al mercado.

Los países deben tener la libertad de controlar las importaciones para poder proteger la producción nacional de alimentos.

La producción de cereales para agrocombustibles es inaceptable y debe detenerse, pues compite con la producción de alimentos. Como primer paso pedimos una moratoria inmediata sobre los agrocombustibles, como propuso el antiguo *¿enviado especial?* de la ONU, Jean Ziegler, en relación al Derecho a los Alimentos.

La influencia de las compañías multinacionales debe limitarse y el comercio internacional de materias primas debe llevarse a un mínimo necesario. La producción de cada país debería satisfacer el máximo posible de la demanda interna. Este es el único modo de proteger a los/as campesinos/as y consumidores/as de las fluctuaciones repentinas de los precios provenientes del mercado internacional.

Un posible acuerdo en la Ronda de Doha significará otro impacto para la producción de alimentos basada en los/as campesinos/as; por lo tanto hay que rechazar cualquier acuerdo.

Los/as campesinos/as y los pequeños agricultores son los principales productores de alimentos

En La Vía Campesina estamos convencidos de que los/as campesinos/as y los pequeños agricultores pueden alimentar al mundo. Por eso deben considerarse un elemento clave de la solución. Con suficiente voluntad política y la aplicación de políticas adecuadas, más campesinos/as y pequeños agricultores podrían producir fácilmente alimento suficiente por un precio razonable. ¡La actual situación demuestra que necesitamos cambios!

¡Ha llegado el momento de la soberanía alimentaria!

Referencias

- Crop Prospects and Food situation of FAO
<http://www.fao.org/docrep/010/ai465e/ai465e00.htm>
- OECD (In Süddeutsche Zeitung 15-4-2008)
- Biofuel News 20-3-2008
- http://www.checkbiotech.org/green_News_Biofuels.aspx?infold=17206
- FAO, November 2007
- Le Monde 17th of April

www.viacampesina.org/

CONSUMO SOLIDARIO RESPONSABLE

Leonardo Boff
KOINONIA

El consumismo a que ha dado lugar la cultura del capital está en la base del hambre de miles de millones de personas y de la actual escasez de alimentos de la humanidad. Frente a tal situación, ¿cómo debería ser el consumo humano?

En primer lugar, el consumo debe ser *adecuado* a la naturaleza del ser humano. Ésta, por un lado, es material, enraizada en la naturaleza, y necesita de bienes materiales para subsistir. Por otro lado es espiritual, y se alimenta con bienes intangibles como la solidaridad, el amor, la acogida y la apertura al Infinito. Si estas dos dimensiones no son atendidas, nos ponemos anémicos en el cuerpo y en el espíritu.

En segundo lugar, el consumo necesita ser *justo y equitativo*. La Declaración de los Derechos Humanos afirma que la alimentación es una necesidad vital, y, por ello, un derecho fundamental de cada persona humana (justicia) y conforme a las singularidades de cada uno (equidad). Si no se atiende a este derecho, la persona se confronta directamente con la muerte.

En tercer lugar, el consumo debe ser *solidario*. Es solidario aquel consumo que supera el individualismo y se auto-limita por la causa del amor y de la compasión para con aquellos que no pueden consumir lo necesario. La solidaridad se expresa en el compartir, por la participación y por el apoyo a los movimientos que buscan los medios de vida, como tierra, vivienda y salud. Implica también la disposición a sufrir y a correr los riesgos que tal solidaridad comporta.

En cuarto lugar, el consumo ha de ser *responsable*. Es responsable el consumidor que se da cuenta de las consecuencias del patrón de consumo que practica, si es suficiente y decente, o sofisticado y suntuoso. Consume lo que necesita o desperdicia aquello que va a faltar en la mesa de los otros. La responsabilidad se traduce en un estilo de vida sobrio, capaz de renunciar, no por ascetismo, sino por amor y en

solidaridad hacia los que sufren necesidad. Se trata de una opción por la sencillez voluntaria y por un patrón conscientemente contenido, que no se somete a los reclamos del deseo ni a las solicitudes de la propaganda. Aunque no tenga consecuencias inmediatas y visibles, esta actitud vale por sí misma. Muestra una convicción que no se mide simplemente por los efectos resultantes, sino por el valor que esta actitud humana posee en sí misma.

Por fin, el consumo debe ser *realizador* de la integridad del ser humano. Éste tiene necesidad de conocimiento, de forma que consumimos muchos saberes con el discernimiento sobre cuál de ellos conviene y edifica. Tenemos necesidad de comunicación y de racionamientos, y satisfacemos esta necesidad alimentando relaciones personales y sociales que nos permiten dar y recibir, y en este intercambio nos complementamos y crecemos. A veces esta comunicación se realiza participando en manifestaciones en favor de la justicia, en favor de la reforma agraria, del cuidado del agua potable, de la conservación de la naturaleza... o también viendo un film, asistiendo a un concierto, yendo al teatro, visitando una exposición artística, participando en algún debate.

Tenemos necesidad de amar y de ser amados. Satisfacemos esta necesidad amando con gratuidad a las personas y a los diferentes a nosotros. Tenemos necesidad de trascendencia, de arriesgarnos y de estar más allá de cualquier límite impuesto, de sumergirnos en Dios con quien podemos comulgar. Todas estas formas de consumo realizan la existencia humana en sus múltiples dimensiones.

Estas formas de consumo no cuestan y no gastan energía; presuponen simplemente el empeño y a apertura a la solidaridad, a la compasión y a la belleza.

¿No traduce todo esto aquello que pensamos cuando hablamos de felicidad?

ANÁLISIS ELECTORAL (o más de lo mismo otros cuatro años)

Felipe Cuadrado

Cualquier consulta electoral merece, cuando menos mediante un ejercicio elemental de cultura democrática, efectuar un análisis de los resultados producidos en aquélla. Por lo tanto, intentaremos dar unas pinceladas, hacer surgir unas ideas que creemos son relevantes para comprender mejor las consecuencias de las elecciones. Todo ello, si además va acompañado de un debate honesto de estas breves reflexiones con amigos o familiares, pues mucho mejor.

La política ya lleva demasiado tiempo supeditada a la economía, olvidando que su primer deber es servir al bien común. No puede ser una simple búsqueda del poder, es velar y trabajar por el bien común y supone buscar la defensa y la promoción de la justicia (no sólo la legalidad), correctamente ofrecida, garantizada y aceptada, por todas las personas, individualmente o asociadas. Ninguna persona, y más si se considera cristiana, debe tratar de consolidar un régimen económico como es el capitalista, fundado sobre el ánimo de lucro ilimitado, que engendra una brecha, que aumenta a pasos agigantados, entre los poseedores y los desposeídos. El sistema neoliberal nos impide ser conscientes de que estamos viviendo y siendo sometidos por una forma de gobierno que es la menos mala, pero que no dista mucho de antiguas dictaduras donde las libertades eran menospreciadas y aplacadas y los derechos casi nunca eran reconocidos o muy manipulados. La persona es un fin en sí mismo, no un objeto de uso y abuso según la conveniencia de los intereses de los mal llamados políticos, los cuales pierden cualquier tipo de escrúpulos cuando dan el salto *a priori* o *a posteriori* de la administración pública a la privada y/o viceversa. Con esta actitud se

demuestra el gran déficit de corresponsabilidad que en general existe en nuestra sociedad, en la cual el individualismo y el nepotismo lo engloban y engullen todo.

Una de las ideas clave con las que tendríamos que quedarnos, después del 9-M, es que sigue aumentando el bipartidismo, lo cual está provocando un mayor déficit del pluralismo político y nos lleva irremediablemente hacia el pensamiento homogéneo donde la crítica y la revisión no tienen lugar. Un sistema parlamentario como el español, en el que se supondría que debemos elegir unos representantes por cada provincia, hace tiempo que se ha convertido en presidencialista lo que aleja más a



elroto@inicia.es

los ciudadanos de la participación real y consciente en los procesos electorales por lo que es lógico la desesperanza y la falta de interés que estos suscitan en el común. Y lo peor es que en menos de 25 años los dos principales partidos políticos elegidos por los ciudadanos han pasado de tener poco más del 60% de los votos totales, a alcanzar en el año 2.008 más del 83% de los votos.

Hay una preponderancia insultante de la imagen y del marketing político sobre la política como servicio a la sociedad, y eso se ha visto con claridad no ya en la campaña, sino en la precampaña de casi cuatro años que tuvimos, con un predominio de gestos, actitudes y colorido que se sitúan de facto en un nivel superior sobre la verdad. Al hilo de ese cuasi monopolio partidista, debe ser mencionado el hecho de que el Partido Popular por poco no ha obtenido, por muy escasos votos, sus mejores resultados de la historia reciente, pero aún así no ha conseguido “vencer” en estas últimas elecciones. Además, por segunda vez consecutiva, la campaña electoral se truncó por un atentado terrorista. En este sentido, los autores de los atentados, más aún en el caso de ETA, han elegido con claridad el cargo político que querían asesinar a escasas horas del día fijado para la convocatoria electoral. O dicho sin florituras: si hubiesen querido que la derecha ganase las elecciones, muy bien podrían haber asesinado a un concejal o ex-concejal del PP, para movilizar el voto hacia el lado derecho. Lo cual nos permite efectuar la reflexión de que este tema no ha sido analizado en foros abiertos con suficiente libertad y objetividad.

Por el contrario, al Partido Socialista Obrero Español le ha bastado con tener a más medios de comunicación social a su favor, y a movilizar hacia sí el voto de izquierdas. Para ello, con tener un partido férreo (Rosa Díez y otros militantes tuvieron que abandonar el barco lo que es sintomático de la falta de democracia interna y de resistencia al cambio-evaluación de los propios partidos) y unas actuaciones políticas más dirigidas a la galería y al cla izquierdista que a modificar estructuras sociales y políticas, les ha bastado. Todo ello bien agitado con la típica y socorrida repugna anticristiana, que no antirreligiosa, para encauzar hacia el PSOE el electorado más “radical” y antiguo votante de IU. El PP se ha arrimado a la Iglesia, más

por interés demagógico que por voluntad, y ha hecho oposición de todo lo habido y por haber llegando a caer en profundas contradicciones con su propia razón de ser y con los propugnado y defendido en anteriores legislaturas, lo cual es posible que le haya alejado del votante medio español, que al final es el que decide unas elecciones.

La lectura de la próxima desaparición de Izquierda desUnida, es ya un hecho a voces: optó por sostener de forma un tanto mojigata al gobierno, y cuando quiso retirar su apoyo, se le echó el lobo al cuello, lo cual acabará con su línea de propuesta que en algunos temas es alternativa. Esta realidad nos hace muy conscientes de la importancia del mal llamado voto útil, que realmente no es dar nuestro voto al que creemos que mejor puede desarrollar las propuestas que más nos convencen o convienen, sino al que lo ha hecho menos mal. Estas actitudes ponen de manifiesto la desviación hacia el “centro” de la mayoría de los partidos políticos lo que nos lleva a dar mayor confianza al “todo vale”, a la pérdida de valores y, sobre todo, a la dejadez que nos produce el grito agonizante de los esquilados del mundo.

Volviendo a los votos de los dos principales partidos, resulta significativo que copan el 92 % de los escaños en el Congreso de los Diputados, aunque en puridad han alcanzado el 83 % del total de votos. Esta distribución de los votos viene provocada por las “bondades” de la ley d’Hondt, que favorece a los partidos mayorita-



elroto@inicia.es



rios, excluyendo de toda representación parlamentaria a los grupos y coaliciones políticas que no alcanzan un mínimo número de votos en la circunscripción provincial, aunque en toda España tengan un número de votos considerable. En este sentido, este reparto tan alejado de lo equitativo provoca que partidos como IU casi no se vean representados en el Congreso a pesar de haber obtenido casi 1 millón de votos, mientras que otros como el Partido Nacionalista Vasco, con un tercio menos de votos, tiene tres veces más escaños en la Cámara baja.

La entrada en el arco político del partido de Rosa Díez (Unión Progreso y Democracia), resulta un voto de protesta a los dos partidos mayoritarios mencionados, así como una llamada de atención respecto a la falta de democracia interna en los partidos. Por otra parte, avanza ya una reforma en la ley electoral, que aunque no coincidiendo con los postulados de ese grupo político, sí que traemos aquí a esta ágora pública.

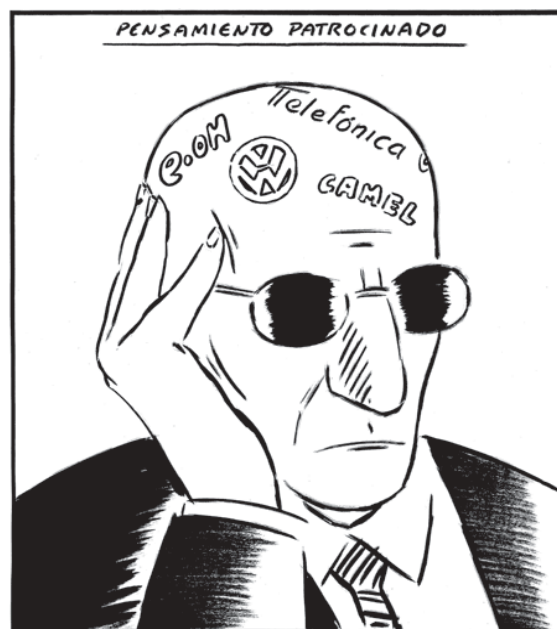
Entendemos que si este sistema político tuviese voluntad de alejarse de la tendencia neoliberal del pensamiento único, debería procederse a una profunda reforma de la legislación electoral, en los siguientes frentes:

En primer lugar, resulta escandaloso que las listas electorales sigan siendo cerradas y bloqueadas: no es posible votar a dos candidatos

de distintos partidos, y no es posible dejar de votar a un determinado candidato votando a la lista. Eso sí, de cara a la galería se mantiene en el Senado el sistema de listas abiertas, aunque al final el voto mayoritariamente siempre va dirigido al primer representante de la lista, además de que las elecciones a esa Cámara denominada alta no es sino una pérdida de tiempo y de dinero. La opción sería fácil: efectuar la misma operación que actualmente para las elecciones al Senado.

En segundo lugar, el voto todavía sigue sin ser secreto, a saber: no hay papeletas para todas las opciones de voto válido. El voto en blanco, computable como válido, no tiene papeleta, con lo cual, al ir vacío el sobre, y de conformidad a la ley electoral, debe entregarse con anterioridad a la introducción en las urnas al presidente de cada mesa. Pues bien, éste sabe con certeza, al mero tacto, qué persona ha ejercido el derecho al voto con la opción de voto en blanco, por ser de fácil apreciación cuándo un sobre tiene una papeleta dentro o no. La propuesta sería fácil: dar la posibilidad de introducir una papeleta en blanco en el sobre.

En tercer lugar, no hay una representación parlamentaria del voto en blanco. Es decir, una opción que ha recibido en estas elecciones en todo el territorio nacional más votos que el Bloque Nacionalista Galego, Coalición Canaria



elroto@inicia.es

o Nafarroa Bai, estos tres partidos con representación parlamentaria, no tiene un reflejo en la vida parlamentaria. La opción sería fácil: dejar un escaño vacío al aumentar el porcentaje de votos seleccionado.

En cuarto lugar, conviene regular el voto exterior, de forma que sea utilizado por los españoles residentes en el extranjero de la misma forma que si viviesen en España. La opción sería fácil: utilizar los consulados, embajadas y demás sedes diplomáticas en el extranjero para el voto en urna, sería más económico, menos burocrático, y por supuesto, menos clientelar. Dicho sea de paso, como se viene utilizando en la mayoría de países de nuestro entorno.

Por último, last but not least, conviene efectuar una reforma integral para que exista también un “estado de derecho electoral”. Ya hay varias propuestas efectuadas últimamente que mejorarían la gobernabilidad y que pondrían sobre la mesa el sentir de los votos emitidos, de forma que si existiesen unos representantes elegidos como hasta ahora, y una circunscripción para todo el territorio nacional, de manera que se potenciase a los partidos de ámbito nacional, este sistema se ajustaría más a la Constitución, además de que sería de justicia evidente.

Lo más importante de este análisis no son los datos en sí, sino que los resultados nos deben llamar a hacer una reflexión muy seria y concienzuda del sistema electoral que tenemos y que cada vez se muestra más injusto y más “orientado” a la defensa del grupo mayoritario sin dar respuesta a la opinión (expresada en votos) del ciudadano. Cada vez nos alejamos

más como ciudadanos de la posibilidad de participar en las decisiones que van a regir nuestra vida y que nos llevan por derroteros que por ser menos conocidos no son menos terribles.

Este sistema electoral no tiene en cuenta la necesidad de las personas a manifestar su opinión y poder ser partícipes de la política que para bien o para mal va a regir sus vidas durante los próximos cuatro años. Debido a este sistema electoral, en porcentajes totales, el voto en blanco ha recibido más votos que partidos que tienen representación parlamentaria (escaños en el Congreso) y provoca que otros partidos como IU casi no se vean representados en el Congreso.

Sabiendo esto, resulta normal que la mal llamada democracia en la que nos encontramos inmersos provoque una importante despreocupación por lo político, lo que se traduce en abstención o en la disminución del número de militantes de los partidos políticos. Cada vez más la voz del pueblo es escuchada en boca de los que en menor medida han sido elegidos por éste, lo que nos deja tal sensación de aturdimiento y de desazón una vez nos dan los resultados de los comicios como si hubiéramos despertado de una terrible y extraña pesadilla. Esta realidad a algunos de nosotros no supone un dejar de actuar, sino más bien un reto para plantearse que debemos sacar nuestro ser político y actuar en consecuencia... La unión y el diálogo entre los movimientos sociopolíticos que no desisten en sus deseos de transformación y lucha por convertir un derecho (como es el del voto) en un deber, es una necesidad vital a la que no podemos renunciar.

TREINTA AÑOS DE CRÉDITOS FAD

La asignatura pendiente de la cooperación española

Carlos Gómez Gil

Con treinta años de vigencia, el Fondo de Ayuda al Desarrollo es, sin ninguna duda, el programa estrella de la cooperación española. Es el más antiguo, el que ha dispuesto del mayor volumen de recursos en toda su historia, el que ha canalizado la mayor proporción de dinero de la AOD en la actualidad, acumulando la mayor lista de países receptores, aunque también con el tiempo se ha convertido en el mayor instrumento generador de deuda externa en los países del Sur por parte del Estado español, creador de otras muchas disfuncionalidades. A pesar de todo ello, nunca se ha realizado ninguna evaluación global sobre el mismo por parte de ninguno de los Gobiernos que en tres décadas lo han gestionado, acumulando críticas así como compromisos de reforma que son reiteradamente incumplidos. La profunda reforma de la política de cooperación española en la que se trabaja tiene, en la radical reforma de los créditos FAD, su piedra angular y la verdadera prueba de fuego que hasta la fecha está pendiente de cumplimiento.

Sin ninguna duda, nuestra política de cooperación para el desarrollo está experimentando en esta legislatura la mayor transformación de toda su historia; nadie en su sano juicio podría negarlo. La naturaleza de los cambios y avances que se están llevando a cabo, tanto cualitativos, como cuantitativos, organizativos y doctrinales, son de tal envergadura que debe establecerse una fecha de corte en nuestra AOD a partir de la aprobación y entrada en vigor del 2º Plan Director de la Cooperación española, 2005-2008, aprobado en esta legislatura, y que ha significado el elemento de referencia a partir del cual, proceder a un aumento sostenido de nuestros recursos, mejorando de forma sustancial la calidad de nuestras acciones e incorporando el acervo internacional que se ha ido construyendo en los últimos años, desde un multilateralismo activo, selectivo y decidido.

Ahora bien, a nadie se le escapa que nuestra ayuda al desarrollo avanza desde unas bases extraordinariamente deficientes, fruto de la incuria, el abandono y los caprichos a la que sus responsables políticos la han ido arrinconando durante muchos años, y que motivó que España presentara uno de los perfiles más deficientes como país donante. Superar insuficiencias de

tantos años no es fácil, pero constituye algo imprescindible si de una vez por todas España quiere dar respuesta y asumir tantos compromisos internacionales como ha firmado en materia de ayuda al desarrollo, armonización de donantes y en consonancia con los retos de la nueva agenda del desarrollo mundial.

Sin ninguna duda, uno de los mayores lastres en la historia de la cooperación española lo constituyen los famosos créditos FAD, creados en el año 1976, como un elemento esencial de internacionalización de la economía española en un contexto de fuerte crisis económica, con el objeto de permitir a las empresas españolas y especialmente a las grandes empresas estatales, acceder a nuevos mercados en los países en desarrollo, colocándolas en una posición de mayor competitividad frente a sus rivales. De esta forma, desde sus inicios, los créditos del Fondo de Ayuda al Desarrollo se configuran como un poderoso mecanismo comercial con la finalidad de abrir mercados en los países del Sur, potenciando con ello la venta de bienes estratégicos producidos por las grandes empresas, promocionando así las relaciones económicas, políticas y estratégicas con los Gobiernos de estos países empobrecidos. La propia deno-

minación del Real Decreto Ley de creación, 16/1976, de 24 de agosto, sobre Medidas Fiscales de Fomento a la Exportación y de Comercio Interior, enfatiza sin género de dudas la naturaleza del fondo que se ponía en marcha.

Con el paso del tiempo se han sucedido a nivel internacional diferentes reformas sobre estos instrumentos comerciales de carácter concesional y de naturaleza ligada, como es el FAD, que han ido limitando la naturaleza de las operaciones susceptibles de ser financiadas con estos instrumentos, así como los países hacia los que se les pueden dirigir. Entre éstas, junto al propio *Consenso de la OCDE*, podemos mencionar la *Reforma Wallen*, el *Paquete de Helsinki* y el *Paquete de Knaepen*.

Así las cosas, el FAD es un instrumento financiero por medio del cual, España ofrece a países en desarrollo créditos para la financiación de bienes y servicios producidos por empresas españolas con arreglo al carácter ligado de los mismos. Bien es cierto que con el paso de los años, y su desordenada gestión, sus responsables han tendido a meter en el mismo otros compromisos financieros de naturaleza tan compleja como contradictoria.

En el RD. Ley 16/1976, de 24 de agosto de creación, se indicaba la necesidad de incrementar la presencia española en los países empobrecidos mediante un fondo que agilizará la concesión de créditos de Estado a Estado, lo que redundaría “*en beneficio de la exportación española de bienes y servicios*”, otorgándose estas ayudas a estados e instituciones públicas extranjeras, así como a instituciones financieras intergubernamentales, mediante aportaciones de capital y contribuciones a instituciones multilaterales, financieras o no financieras, o fondos fiduciarios a los que España pertenezca como país miembro. Estas aportaciones multilaterales se justificaban por el hecho de que en el momento de creación del FAD, España no disponía de programas a través de los que poder canalizar sus contribuciones y aportaciones a los organismos multilaterales.

Ahora bien, la naturaleza crediticia de buena parte de las operaciones aprobadas por los créditos FAD, junto a su componente ligado, hacen de los mismos uno de los programas de ayuda al desarrollo más cuestionables y duros, en los límites mismos de los que se puede considerar como AOD, ya que generan deuda externa

sobre países que suelen atravesar situaciones extremadamente graves como consecuencia de sus elevados niveles de endeudamiento que presentan y sus negativos efectos sobre el conjunto de la población, al tiempo que sirven para beneficiar a empresas españolas y apoyar, de esta manera, procesos de internacionalización de nuestra economía en el exterior. Por encima de su posible papel como instrumento de ayuda, los créditos FAD suponen un verdadero estímulo para las empresas españolas que obtienen el contrato por las condiciones tan favorables que incorpora, ya que al ser créditos de Estado a Estado, tienen la garantía del Gobierno español, que es quien paga a la empresa exportadora el importe total del proyecto una vez que éste se realiza.

Bien es cierto que bajo la cobertura de los créditos FAD y su financiación, se han ido acumulando con el paso del tiempo una multitud de programas, iniciativas y actuaciones sumamente contrapuestas, que van más allá de la naturaleza comercial que se pretendía en sus inicios, pero que han configurado este fondo como el gran cajón de sastre de la cooperación española, algo que ha tomado carta de naturaleza con el último Gobierno socialista. Hasta tal punto que el FAD se ha convertido en el gran financiador de la política de AOD, tanto bilateral como multilateral, poniendo de manifiesto algunas de las disfunciones que persisten en nuestra política de cooperación al desarrollo.

¿Cómo explicar este fenómeno? En los inicios del FAD, España carecía de una política institucional de Ayuda al Desarrollo, de forma que como instrumento pionero que era, incorporaba la financiación de actuaciones que no tenían otra ubicación. Con el paso del tiempo, la discrecionalidad a la que está sujeto al concederse directamente bajo acuerdo de Gobierno en Consejo de Ministros, y el contar con una regulación legal de muy bajo perfil, junto a la posibilidad de disponer recursos abundantes que no se disponen en otros instrumentos, ha llevado a que, con los años, se haya venido aumentando el número de actuaciones que se financian con el mismo. Por si fuera poco, su naturaleza crediticia hace que tenga una consideración presupuestaria especial en los Presupuestos Generales del Estado, no generando déficit consolidado y pudiendo incorporar dotaciones procedentes de pagos anticipados, circunstancias éstas que han llevado al nuevo

Gobierno socialista a utilizarlo como el programa estrella de su nueva política de cooperación. Ahora bien, también es triste que la nueva política de cooperación que se está tratando de articular se apoye sobre un instrumento tan polémico y negativo, que ha venido siendo objeto de críticas unánimes tanto entre especialistas e investigadores, como en otras instituciones internacionales.

Así las cosas, hoy día, con recursos de los créditos FAD se están financiando una multiplicidad de actuaciones, enormemente variadas en su finalidad, tipología y operativo, de forma que el FAD se ha convertido en el gran cajón de sastre de la cooperación española, donde se imputan gastos que son aprobados directamente por el gobierno y que obtienen financiación con comodidad.

El FAD en la última década

Durante la última década, primero con el Gobierno del PP y posteriormente con el Gobierno del PSOE, se ha otorgado al FAD un renovado papel, a pesar del cuestionamiento que unos y otros habían venido haciendo sobre el mismo en años anteriores. De esta forma, el volumen total de operaciones autorizadas por Consejo de Ministros alcanza de forma sostenida los 600 millones de euros al año, creciendo de forma también apreciable el volumen de cobros anuales, consecuencia del importante número de operaciones históricas acumuladas, lo que hace que estos cobros no bajen de los 200 millones de euros al año, y que origina un descenso aparente en los desembolsos netos consignados como AOD. En estos años se producen algunos cambios llamativos sobre los créditos FAD, como es la aprobación de una regulación legal encubierta por medio de una enmienda adicional a los PGE, primero en el año 1993, pero que se mantiene en los siguientes años, siendo realizado por tanto por Gobiernos de uno y de otro signo. Se tratan de abrir nuevos mercados en países y zonas que hasta entonces habían quedado fuera del FAD, avanzando como instrumento geopolítico de primer orden en países como Afganistán, Irak, Turquía, Albania, Argelia, Namibia, Madagascar, Bangladesh, Mongolia, Vietnam, Senegal y Palestina. Desde el FAD se empieza a impulsar una mayor contribución a organismos multilaterales, en programas tan variados como contradictorios.

Sin embargo, con la llegada del Gobierno socialista en 2004, dentro de su nueva política de Ayuda al Desarrollo puesta en marcha en la que se comprometió a alcanzar importantes incrementos en la AOD del Estado español, se otorga a los créditos FAD la máxima importancia a la hora de hacer pivotar sobre los mismos una parte fundamental de los crecimientos económicos de la misma así como la utilización de programas e instrumentos novedosos. De esta forma, el FAD alcanza el mayor volumen de autorizaciones por Consejo de Ministros en toda su historia, por encima de los 1.452 millones de euros, principalmente por la aprobación de importantes cantidades para Organizaciones Multilaterales, destacando la aprobación del FAD más importante en sus tres décadas de vigencia por importa de 528 millones de euros para el PNUD. Al mismo tiempo, los créditos dirigidos a la internacionalización de las empresas españolas en países en desarrollo mantienen la fuerza de años anteriores, con 477 millones de euros. El número de operaciones aprobadas se aproxima al centenar, destacando, por un lado, las aportaciones y contribuciones a Organizaciones Multilaterales no Financieras y Financieras, junto al mantenimiento de créditos con un elevado componente comercial sobre países como China, Indonesia, Vietnam, Argelia, llegándose a rescatar a Argentina como importante recep-



elroto@inicia.es

,<74;/3>6 5 .263:;019 *8=03:79 -)+! \$((' "%##&
 ,6 5 3447619 01 ,;879

MAGNITUDES	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Aprob. Consejo Ministros	473,82	464,20	466,23	320,28	585,98	612,57	613,87	602,05	641,11	1.452,35
Formalizaciones	375,67	549,51	512,24	308,61	629,35	549,01	561,48	416,90	465,02	1.703,00
Pagos (1)	407,05	419,73	339,30	371,81	453,78	578,56	527,01	564,52	439,27	799,00
Cobros (2)	214,69	184,49	164,97	227,75	231,01	248,78	250,27	200,85	231,46	300,94
Desembolsos netos (1 - 2)	192,34	235,24	174,33	144,06	222,76	329,78	276,74	363,67	207,67	498,00
% s/ total FAD	4,1 %	4,0 %	4,0 %	2,8 %	5,0 %	5,3 %	5,3 %	5,2 %	5,6 %	12,57 %

(Fuente: Secretaría de Estado de Comercio y Turismo)

tor, a pesar de encabezar la lista de países deudores y contar con restricciones tras la entrada de las reformas aprobadas en el seno de la OCDE sobre instrumentos comerciales de tipo concesional. Lejos de emprenderse la reforma que desde el Parlamento se ha solicitado de estos créditos, los responsables de cooperación del Gobierno Socialista hacen pivotar sobre el mismo el futuro de la cooperación española.

Una reforma pendiente

Lo cierto es que desde hace 14 años los créditos FAD están pendientes de reformas que se anuncian y nunca llegan a producirse. Es en 1994 cuando el Gobierno socialista de entonces anunció su compromiso de modificación en profundidad de los créditos FAD por medio de una nueva Ley, que debería aprobarse en el nuevo período de sesiones de las Cortes Generales. De esta forma, la percepción en todos los grupos políticos del Parlamento de que esta reforma era ineludible, junto a la presión social que venía trabajando intensamente para trasladar a la sociedad las insuficiencias del FAD y su urgente necesidad de mejora, llevó a que el Gobierno socialista se viera obligado a presentar esta proposición no de Ley ante el Parlamento. Y a pesar de las inmejorables condiciones que se daban para llevarla a cabo, comprometida por el Gobierno, ésta no se rea-

lizó, incumpléndose así el primer acuerdo suscrito por el Parlamento y manteniendo a estos créditos bajos los criterios y disfunciones históricas que los han venido caracterizando.

En el año 1996 accede al Gobierno el Partido Popular, que en las legislaturas anteriores había protagonizado constantes y permanentes críticas ante el Parlamento y los medios de comunicación sobre estos créditos, reclamando con insistencia su reforma y modificación en profundidad. Sin embargo, el PP lejos de ser consecuente con sus peticiones anteriores y emprender una reforma legal del FAD, lo mantuvo con vigor y plenitud. No fue sino hasta el año 2003, cuando el Gobierno del PP decide una auténtica pirueta legal para aparentar una reforma del FAD asegurando con ello que se mantiene tal y como está, e impidiendo al mismo tiempo cualquier tipo de intervención o control del parlamento. Para ello, se procedió a incorporar una enmienda a la Ley 61/2003, de 30 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 2004¹, por la que se incluía una nueva normativa reguladora sobre los créditos FAD que procedía a derogar la normativa anterior, y que se encontraba dispersa en catorce textos legales. Hablamos así de una auténtica reforma encubierta, al abrigo de una normativa ajena como son los Presupuestos Generales del Estado, sin participación ni opinión social y política, y en oposición a lo que este Partido preconizaba

cuando estaba en la oposición; todo un ejemplo de cinismo político. Lo paradójico es que un año después, cuando el Gobierno había cambiado y lo dirigía el PSOE, nuevamente se volvió a aprobar una reforma encubierta del FAD en la Ley 2/2004, de 27 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 2005, algo que de nuevo se repitió al año siguiente, mediante la Ley 30/2005, de 29 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 2006.

Más recientemente, Ley reguladora de la deuda externa², aprobada por el PSOE, incorporó una disposición transitoria³ mediante la cual, “el Gobierno presentará en las Cortes Generales, para su tramitación y, en su caso, aprobación en la presente legislatura, un Proyecto de Ley que regule el Fondo de Ayuda al Desarrollo”. Este compromiso surge de la convicción de que el FAD es, junto a la deuda CESCE, un instrumento trascendental en la generación de deuda externa en los países del Sur, al tiempo que sus tres décadas de vigencia exigen, de una vez por todas, una regulación radical del instrumento. Por segunda vez, un Gobierno socialista se compromete a modificar legalmente el FAD, y por segunda vez incumple este compromiso inaplazable. Hay que recordar que en el mes de diciembre de 2005, desde el Grupo Parlamentario de IU en el Congreso de los Diputados se presentó ante el Congreso una proposición de Ley de Modificación del Fondo de Ayuda al Desarrollo, que siendo trabajada con un notable rigor técnico, ha sido siempre despreciada desde el PSOE, a pesar de la magnífica oportunidad que ello le brindaba.

Lo más llamativo es que desde los responsables políticos de la cooperación española están empeñados en vendernos las bondades de este FAD que gestionan, resultado de sucesivas perversiones legales y de treinta años de generación de deuda ilegítima en algunos de los más pobres países del Sur. Y lo que es más grave, no solo han sido incapaces de dar respuesta a sus propios compromisos, buscando el concurso de quienes venimos trabajando en

ello desde hace muchos años, sino que van a hacer algo insólito en todo el mundo: se quiere forzar una reforma de treinta años de créditos FAD sin proceder a una evaluación global sobre el mismo, algo parecido a querer escayolar un hueso sin siquiera hacer una radiografía al paciente.

Sin duda, una parte importante del futuro de la política de cooperación española se juega en la modificación de los créditos FAD, una reforma que es tan inaplazable, como inapropiadas las críticas que se siguen vertiendo contra todos aquellos que, cargados de años de estudio y compromiso por la mejora de nuestra política de ayuda, seguimos exigiendo una radical modificación del FAD en España, para que no siga deteriorando una AOD en la que se están poniendo tantas ilusiones y esperanzas.

(Este artículo ha sido publicado en la revista *Pueblos*, en su número 30 de febrero de 2008, monográfico dedicado a la Cooperación.)

** Carlos Gómez Gil (cgomezgil@ua.es) es Doctor en Sociología y Profesor de la Universidad de Alicante. Acaba de dirigir el “Informe sobre la ilegitimidad de la deuda. Treinta años de créditos FAD”, junto a Daniel Gómez-Olivé y Gemma Tarafa, para el Observatorio de la Deuda en la Globalización, (ODG), publicado por la editorial Icaria, de Barcelona. También publicó el primer estudio global sobre los créditos FAD en España, “El comercio de la ayuda al desarrollo. Análisis y evaluación de los créditos FAD”, IUDC / Los Libros de la Catarata, Madrid, 1996, llevando desde el año 1991 investigando y publicando sobre este instrumento.*

Notas:

1 BOE de 31 de diciembre de 2003.

2 Ley 38/2006, de 7 de diciembre, reguladora de la gestión de la deuda externa, BOE núm. 293, de 8 de diciembre de 2006.

3 Disposición transitoria primera de la Ley 38/2006, de 7 de diciembre.

La “Guerra contra el terror” de Estados Unidos, exportada a Ruanda: una amenaza para la paz en la República Democrática del Congo

Bahati Ntama Jacques y Beth Tuckey

Bahati Ntama Jacques y Beth Tuckey dicen que el apoyo de Bush a Ruanda a través del prisma de la Guerra Global contra el terror y el acceso de Estados Unidos a los recursos naturales será desastroso a largo plazo para la paz en la República Democrática del Congo.

Hay un defecto común en la política de Exteriores de los Estados Unidos. Cuando ayuda a los países extranjeros, los Estados Unidos priorizan sus propios objetivos de política exterior sobre cualquier otro criterio de buen gobierno. Porque este sistema de apoyo ignora las realidades sobre el terreno, últimamente fracasa, socavando los intereses estadounidenses a largo plazo y creando inestabilidad, conflicto, y violaciones de los principios fundamentales de los derechos humanos. En ningún sitio esto es más verdadero que en África. Hoy, el Presidente Bush apoya regímenes corruptos e ilegítimos que o apoyan a Estados Unidos en la “guerra contra el Terror”, o dan acceso a las compañías norteamericanas a los tan deseados recursos naturales, o ambas cosas. Si la historia es una indicación de alguna manera, esta infusión de riqueza y entrenamiento militar para estos beneficios por intereses propios, puede llegar a ser desastroso para el pueblo de África.

Particularmente, un buen ejemplo de esto es Ruanda, un país que ha abusado de sus pueblos vecinos en la República Democrática del Congo, con apoyo del Gobierno de los Estados Unidos. El Presidente Paul Kagame recibió al Presidente Bush. ¿Tendrá el valor suficiente el líder del país más poderoso del mundo para discutir el papel negativo de Ruanda en la paz y el desarrollo económico en la República Democrática del Congo? ¿Castigará Bush al Presidente de Ruanda, Kagame, por no dar espacio político para que los Hutus vuelvan a Ruanda? Probablemente no. Lo que hará será anunciar el apoyo de los Estados Unidos a la paz en el

Congo mientras que simultáneamente hará avanzar una política exterior que sólo favorezca a los reducidos intereses de América.

Desde 1996 a 2003, el pueblo de la República Democrática del Congo sufrió mucho por dos guerras que opusieron a Ruanda y sus aliados contra el Congo. La pérdida de la guerra por parte de los congoleños, fue la ganancia de otra gente. Según el Foro de Política Global de Tito Dragón en la república Democrática del Congo: (*Dirt Above Ground, Precious Metal Below*), suciedad por arriba, metales preciosos por abajo, “la intención de controlar las minas de coltán era la principal, si no la única, motivación que había tras el apoyo estadounidense a la ocupación de parte del territorio de la República Democrática del Congo, por parte de Ruanda y Uganda, en 1998”. De hecho, en 2004, tras tres años de investigaciones, un comité de expertos de la ONU implicó a tres grandes compañías estadounidenses por impulsar la guerra en la República Democrática del Congo, colaborando con los grupos rebeldes que traficaban con el coltán. La ayuda de los Estados Unidos a Ruanda sigue hoy en día, en gran parte, debido a la disponibilidad de Kagame para participar en la “guerra global contra el terror” de los Estados Unidos, y una vez más, el pueblo de la República Democrática del Congo pierde.

Aunque él niega públicamente cualquier implicación directa, la mayoría de los oficiales afirman que el Presidente Kagame financia la milicia del general renegado Laurent Nkunda, en la República Democrática del Congo, una



milicia cuyo principal propósito parece ser mantener alejados a los rebeldes Hutu de la frontera de Ruanda. Un informe de la Unión Africana acusa a la facción Tutsi de Nkunda, de algunos de los peores abusos de los derechos humanos de entre todos los grupos rebeldes que operan en la región del este. Aunque indudablemente Kagame ha logrado un fuerte desarrollo económico de la pequeña nación de los grandes lagos, no ha logrado manejar correctamente el legado del genocidio de 1994, -las tensas relaciones entre los Hutus y los Tutsis.

Bush sabe que la participación de Ruanda en el conflicto armado de la República Democrática del Congo retrasa la paz en el este del Congo, pero continúa autorizando ayuda militar a Ruanda. En 2007, los Estados Unidos proporcionaron armas y entrenamiento a los soldados ruandeses, con 7,2 millones de dólares del programa de Defensa de los Estados Unidos, ACOTA (Asistencia al entrenamiento y las operaciones del contingentes en África) y 260.000 dólares del programa Internacional Militar y de Educación, IMET. Al mismo tiempo, los Estados Unidos ayudan a facilitar las conversaciones de paz entre Ruanda y la República Democrática del Congo y los diversos grupos rebeldes que operan en el este del Congo. El proporcionar armas a Ruanda no sólo contradice el proceso de paz, sino que también retrasa la recuperación de Ruanda de su genocidio de 1994.

Durante la guerra fría, Estados Unidos dio apoyo militar a los países africanos para combatir el comunismo. Muchos de esos países, como Somalia, Sudán, Liberia, y la República Democrática del Congo, se han convertido ahora en lugares de conflictos violentos y fracasos económicos en África. No es sorpresa que dar armas

y apoyo financiero a dictadores corruptos y abusadores de los derechos humanos contribuye a la desestabilización, pero el Gobierno de los Estados Unidos todavía no ha aprendido esta lección. Hoy, el fundamento para dar ayuda militar a países como Ruanda es combatir el terrorismo, probablemente, los métodos y resultados serán en gran medida los mismos que en los años 80.

El Departamento de Defensa argumenta que entrenar y equipar a las fuerzas militares africanas, atraerá más estabilidad y legitimidad hacia los Gobiernos africanos. El argumento de profesionalizar a los militares también se puso en práctica durante la Guerra Fría, y fue una política que al final fracasó. No debería utilizarse de nuevo hoy en día para justificar los intereses propios de los Estados Unidos.

Esta semana, el Presidente Bush tiene la oportunidad de animar a los Gobiernos africanos a comprometerse pacífica y democráticamente con su pueblo y unos con otros, pero sólo si las acciones de la Administración son vistas como legítimas por los países africanos. La mayoría de los países han clamado a voz en grito un efusivo "no" a la creación e implementación de un nuevo comando militar estadounidense para África, AFRICOM, y otras actividades militares de Estados Unidos en el continente. Por el bien de los países como la República Democrática del Congo, el señor Bush debería empezar a retroceder con su propia política de defensa en África.

Bahati Ntama Jacques es analista de política en la Red África Fe y Justicia, AFJN, en Washington. Es congoleño.

Beth Tuckey es Director Asociado del Programa de Desarrollo y Política en la Red África Fe y Justicia, AFJN, en Washington.

[Artículo sacado de Pambazuka News,
el 19 de febrero de 2008]

Traducido por *Rosa Moro*, del Departamento
África de la Fundación Sur.

TÍBET: LA ETERNA ESPERA

Dani Triadó
Observatorio Económico de China
<http://www.asiared.com>

La revuelta de monjes y civiles tibetanos en Lhasa supone un reto difícil de gestionar para los líderes comunistas chinos, expuestos a todas las miradas de la comunidad internacional en este año olímpico.

A pesar de ser uno de los movimientos independentistas que más simpatías ha despertado en todo el mundo desde que la China de Mao invadió su territorio, los tibetanos ven cómo sus anhelos de soberanía van diluyéndose poco a poco a medida que Pekín se abre internacionalmente.

Y es que la China de hoy nada tiene que ver con aquella supuesta amenaza comunista que emergió en un mundo bipolarizado y en plena guerra fría y constituye hoy un codiciado aliado económico para los países occidentales, que saben que cuestionar la integridad territorial china e irritar con ello a sus autoridades deviene un error estratégico.

Actualmente, la mayoría de las exigencias de los tibetanos, encabezados por el XIV Dalai Lama, Tenzin Gyatso, quien vive exiliado en India desde 1959, se centran en la demanda de una mayor autonomía o autonomía plena para su país, dentro de China, conocedores de la dificultad que entraña la independencia, una circunstancia “extremadamente improbable”, según palabras del tibetólogo Ramon Prats, doctor en Estudios Tibetanos y profesor adjunto de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona.

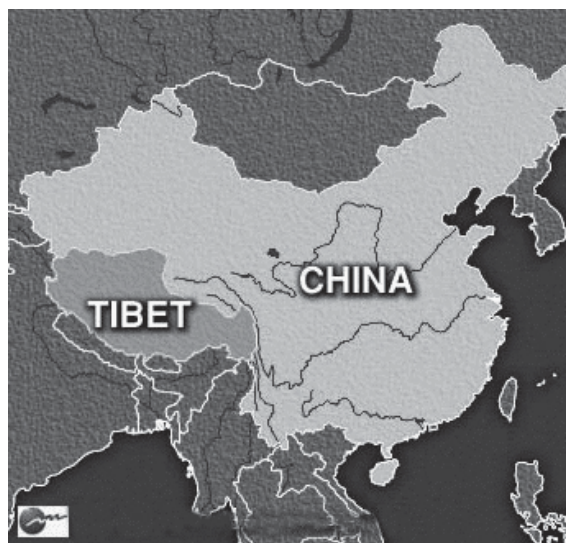
Por su lado, Pekín, que no ha cambiado de actitud desde los años ochenta, década en la que se comprometió a aceptar el regreso del líder espiritual tibetano a China –pero no a Tíbet, por su simbolismo– sigue esgrimiendo la economía y el desarrollo del territorio como prueba de que la invasión de 1950 sólo ha reportado beneficios a sus habitantes. Ni siquiera la celebración de los Juegos Olímpicos de 2008 en Pekín hará cambiar su posición.

China siempre ha descrito la antigua sociedad tibetana como un mundo primitivo, basado en un sistema feudal anclado en la Edad Media donde gran parte de su población era esclavi-

zada por la aristocracia. Y consecuentes con ese punto de vista, las autoridades chinas recurren constantemente, a modo de propaganda, a los datos económicos para defender su actitud.

“Antes de la invasión, el 95% de la población del territorio ni siquiera tenía acceso a alimentos”. Awang Ciren, investigador del Instituto de Tíbet Contemporáneo en la Academia de Ciencias Sociales de Tíbet, afirma que el nivel de vida de los tibetanos ha aumentado considerablemente desde que su país forma parte de China y asegura, además, que su cultura no sólo está bien protegida sino que Pekín colabora en su desarrollo.

En ello coincide Chen Wei, vicerrector del Instituto de Administración de la provincia de



Qinhai, fronteriza con el Tíbet: “Pekín ha protegido más de 1.700 templos budistas tibetanos, incluido el Palacio Potala –sede del Gobierno–, invirtiendo en su reconstrucción millones de yuanes”. Chen añade, además, que “todas las religiones son respetadas y protegidas” y que para evitar la desaparición de la lengua tibetana “publicamos más de cuatro millones de ejemplares de libros escritos en su idioma al año”.

Unas opiniones que se suman a las estadísticas oficiales vertidas anualmente por el Gobierno de la Región Autónoma del Tíbet, según las cuales el PIB por cápita del territorio aumenta año tras año gracias, básicamente, a la ayuda económica recibida desde Pekín y a los beneficios de la recientemente inaugurada conexión vía tren entre Lhasa, capital del Tíbet, y China.

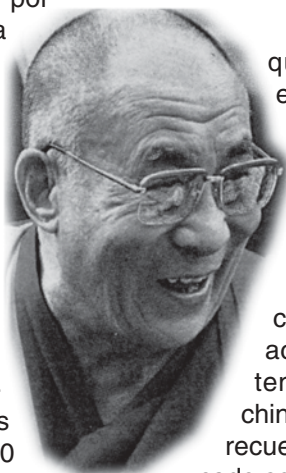
Sin embargo, las autoridades tibetanas esconden la cara oculta de dicho desarrollo: la violación de los derechos humanos de la etnia tibetana a través de los desplazamientos forzados. Desde el año 2000, 700.000 pastores tibetanos han sido trasladados a zonas urbanas de otras provincias, destruyendo, de este modo, su estilo de vida.

Del mismo modo, Pekín lleva a cabo desde hace decenios, una política de incentivos para repoblar el Tíbet con chinos de etnia han, la mayoritaria en el país, que ocupan, además, las cotas de poder y de negocio más importantes. Esta etnia, que recibe compensaciones económicas por ir a vivir a Lhasa, está provocando un cambio en el estilo de vida del territorio, ya que trae consigo algunos de sus peores hábitos y negocios, como el juego o la prostitución.

Por si fuera poco, la Revolución Cultural, campaña emprendida por Mao a mediados de los sesenta, supuso la destrucción de buena parte de los bienes culturales del Tíbet y la imagen del XIV Dalai Lama está aún hoy totalmente prohibida en el territorio, a pesar de que la propia Constitución china garantiza la libertad de culto mediante el artículo 36: “ninguna organización estatal, pública o individual puede obligar a los ciudadanos a creer o a no creer en cualquier religión; nadie puede ser discriminado por sus creencias religiosas”.

Una política que el Dalai Lama no ha dudado en calificar como “genocidio cultural”. “Si todo

sigue igual, la cultura tibetana corre el riesgo de desaparecer en unos 10 o 15 años”. Quien así se expresa es el monje budista Thubten Wangchen, director de la Fundación Casa del Tíbet de Barcelona, quien, además de desmentir la descripción que de su antigua sociedad hacen las autoridades y la sociedad chinas, afirma que el desarrollo del país “sólo beneficia a los chinos, los tibetanos no tienen ni voz ni mercado” y denuncia que “el mundo no hace nada por el Tíbet”.



De hecho, el principal (y único) aliado que Tíbet posee internacionalmente es India, país donde se constituyó el Gobierno tibetano en el exilio en 1959.

Los esporádicos apoyos gubernamentales que reciben tanto el territorio como el Dalai Lama son rápidamente contestados por embajadores que amenazan con congelar relaciones con dichos países si prosiguen con su actitud. El mayor aliado de Pekín es el temor a perder el emergente mercado chino, aunque el lama Thubten Wangchen recuerda que “más importante que el mercado son los derechos humanos y la libertad”.

Actualmente, la única circunstancia que podría provocar un giro radical en las posturas de ambos países es el futuro del XIV Dalai Lama. Considerado por Pekín como el líder del movimiento independentista tibetano –de ahí que su imagen esté censurada–, y considerado por los tibetanos como su guía espiritual, su muerte (tiene 73 años) podría suponer un cambio de rumbo en las negociaciones.

“La muerte del Dalai Lama –afirma el tibetólogo Ramon Prats– significaría el fin de las aspiraciones independentistas del Tíbet”. Según Prats la desaparición de su líder espiritual supondría para los tibetanos perder a su guía y con él se irían todas las esperanzas de encontrar un futuro mejor. El propio Prats explica que el actual Dalai Lama ha anunciado que su reencarnación se producirá en el exilio, para que China no pueda controlarle ni engañar con un supuesto sustituto a los tibetanos.

No piensa así el lama Wangchen quien considera que si los tibetanos no se han rebelado durante estos últimos decenios es porque el Dalai Lama se lo impide. El director de la Fundación Casa del Tíbet de Barcelona se muestra convencido de que el día que ya no exista

esta prohibición, los jóvenes, cuya inmensa paciencia les veda el actuar, se rebelarán contra China. El futuro dirá.

Más de cincuenta años de lucha pacifista

Tan sólo un año después de la victoria del ejército popular de Mao Tse-tung sobre el Kuomintang de Chiang Kai-shek y de la posterior proclamación de la República Popular en 1949, China envió 40.000 soldados al Tíbet con el fin de invadir un territorio reclamado como provincia china desde hacía siglos. Aunque no hay datos oficiales, se estima que los soldados chinos segaron la vida de hasta un millón de tibetanos.

Ante la imposibilidad de hacer frente a la anexión con poco más de 12.000 soldados, el XIV Dalai Lama, que por aquel entonces contaba 16 años, accedió a negociar con los líderes chinos, con los que selló el llamado “Acuerdo de 17 Puntos”, a través del cual Pekín se comprometía a reconocer el sistema político del Tíbet y con ello las funciones, el poder y el estatus del Dalai Lama mientras que, por su lado, Lhasa admitía formar parte de la “gran familia de República Popular China”.

Ese pacto no evitó que la sociedad tibetana iniciara movimientos de protesta que culminaron, en 1959, en una rebelión que supuso un antes y un después en la historia del territorio. El 17 de marzo de aquel año, tras el fracaso de la rebelión, duramente reprimida por Pekín y en la que murieron miles de manifestantes, el Dalai Lama tomó la decisión de huir a India, donde aún hoy vive exiliado. Cerca de 80.000 tibetanos acompañaron a su líder espiritual en el exilio.

El Partido Comunista Chino, como en muchas otras cuestiones, siempre ha tratado de minimizar o rebatir los hechos históricos, como lo demuestran las palabras del investigador Awang Ciren: “China nunca invadió el Tíbet”. El Partido Comunista Chino califica los sucesos que marcaron el devenir del Tíbet como “libera-



ción” y “reforma democrática” con la que, según el propio Awang, en 1959 se puso fin a una “teocracia feudal de siervos”.

Desde 1965, el territorio está constituido como la Región Autónoma del Tíbet, y dotado con pequeñas cuotas de autogobierno, regidas por una administración tutelada por Pekín.

Pero a pesar de la pérdida de la propia soberanía, a pesar de la sumisión y de las miles de muertes que la invasión ha provocado, la sociedad tibetana, en un claro contraste con los uigures, etnia que también aspira a independizarse de China, jamás ha defendido la violencia ni la lucha armada en su eterna batalla por la autodeterminación.

“No hemos defendido la lucha armada ni ahora ni nunca, la violencia es sucia. Nuestras armas son la verdad y la paciencia”. Thubten Wangchen afirma que las enseñanzas y los consejos del Dalai Lama, así como la inspiración budista de su pueblo, impiden a los tibetanos empuñar arma alguna contra Pekín.

“Existieron guerrilleros tibetanos tan sólo en los primeros tiempos de la invasión”. El doctor en Estudios tibetanos, recuerda que una pequeña parte de la sociedad del Tíbet se enfrentó a China, pero afirma que el sentimiento budista ve la violencia como algo muy negativo. Su lucha, por lo tanto, seguirá basándose en las eternas negociaciones con Pekín y en la paciencia.

Las causas de la muerte de JESÚS

Juan Pablo García Maestro
Instituto Superior de Pastoral
(UPSA-Madrid)

Sobre las causas de la muerte de Jesús se ha escrito mucho y bien, especialmente desde la teología latinoamericana de la liberación (Ignacio Ellacuría, Jon Sobrino, Juan Luis Segundo, Leonardo Boff). También teólogos europeos como Moltmann, Duquoc, González Faus, J. M^a Castillo, Julio Lois, J. Antonio Pagola y otros han publicado sobre el tema. Sin olvidar a su vez a los teólogos africanos, especialmente a Albert Nolan¹. Desde el ámbito de la exégesis, creo que el estudio más serio que se conoce es el de Raymond E. Brown². Pero, si tuviera que hablar desde mi propia experiencia, ¿qué puedo decir sobre esta cuestión tan central en la vida de Jesús? Soy consciente que sobre este tema tengo que expresarme más desde lo que he leído, no así desde lo que he vivido. Todavía no he experimentado en mi piel lo que es la persecución a causa del compromiso por la justicia, que hunde sus raíces en una verdadera experiencia en el Dios de Jesucristo. A quien sigue a Jesús con todas sus consecuencias, eso le va a acarrear persecuciones e incluso la muerte. Todos sabemos que Jesús acabó en la cruz por la forma y el estilo de vida que vivió. Para aquellos que dejan a Dios ser Dios y viven para Él, el destino será como el de Jesús (cfr Mt 10, 16-25).

Sin el significado profundo que tiene **la libertad** en la vida de Jesús no se entiende el por qué de su muerte³. La libertad exige vivir en la transparencia de vida, la coherencia entre lo que se cree y se practica; no vivir a merced de intereses de poder o de la buena fama. La libertad de Jesús consistió en ser fiel a la misión que le había encomendado el Padre, y todo ello iba en beneficio de la dignidad de aquellos que se sentía discriminados por las estructuras opresoras que engendra una religión que sustituye la gracia por la Ley. Jesús no tuvo miedo a enfrentarse con el templo, lugar en donde se manejaban el poder y el dinero⁴.

Por eso, cuando se insiste tanto en la búsqueda de la verdad como tarea prioritaria de la universidad y de nuestra sociedad postmoderna, creo que el cristianismo debe puntualizar que *la verdad nos hace libres*. La verdad que lleva al escándalo de la cruz, que para muchos es necesidad, y exige desenmascarar la mentira. Pablo habla de cómo hay hombres que encubren la verdad con la injusticia (cfr. Rm 1, 18). Tristemente, en muchos libros de ciencia, de literatura, de filosofía, poesía, teología etc... se oye poco el grito de las víctimas.

1. La Encarnación: todo tiene su origen en donde y cómo nos ubicamos en este mundo

Jesús nace en un pesebre, en un lugar poco relevante a los ojos de este mundo. Este hecho histórico resulta paradójico pues estamos acostumbrados a que la gente importante nazca en los palacios. La Encarnación de Dios en Jesús es una Encarnación con olor a establo (Gustavo Gutiérrez). ¿Por qué el Dios de Jesús se empeña en situarse en ese lugar? Es más, o lo encontramos en los que están abajo, en lo pequeño, marginado, etc... o será muy difícil encontrar a Dios. En esta línea el mártir Dietrich Bonhoeffer decía: "hemos aprendido a ver los grandes acontecimientos de la historia del mundo desde abajo, desde la perspectiva de los marginados, los sospechosos, los maltratados, los sin poder, los oprimidos, los insultados, en suma, desde la perspectiva de los que sufren"⁵.

Por otro lado, el programa de vida de Jesús se centró en vivir para los demás y en enfrentarse a aquellos que con su forma de actuar estaban ocasionando mucho sufrimiento. Este modo de obrar molestó a los que ostentaban el poder religioso y político. Jesús mostró ser muy libre frente a las leyes, frente a la forma de entender la familia y ante la forma de vivir la religión, simplemente porque le interesaba la dignidad y el valor de las personas, especialmente

el de aquellos que otros consideraban como pecadores. Para los fariseos, sumos sacerdotes, doctores de la ley... , los pobres, leprosos, publicanos, pecadores, prostitutas..., eran los pecadores de aquella sociedad. El teólogo Albert Nolan sostiene con acierto que Jesús dio la vuelta al concepto de pecado, invirtiendo todo el significado y el contenido concreto de dicho concepto. El pecado no era lo que los escribas y los fariseos creían. Jesús afirmó que los líderes religiosos de su tiempo estaban equivocados acerca de lo que degradaba y ofendía a Dios. Jesús chocó con el sistema judío de la época, y cuestionó dicho sistema de “pureza” o de “santidad”, que consistía en una interpretación y una aplicación errónea de la ley de Dios. “Quienes caían fuera de los límites de la pureza y la santidad eran pecadores, lo supieran o no, tanto si lo eran de nacimiento como si no lo eran. Así, entre los pecadores se incluían a los paganos, leprosos, prostitutas, recaudadores de impuestos, y todas las clases inferiores, que impuros e ignoraban la ley. Como Dios era santo y nunca tendría nada que ver con nadie o nada que no fuera puro, limpio y santo. Jesús rechazó totalmente el sistema. Esto se puede ver en algunos textos de los evangelios (cfr. Lc 24-26; Mt 23, 13-32). A los responsables de ese sistema les considera como los auténticos pecadores (cfr Mt 12, 34) y les acusa de dos grandes pecados: el culto idolátrico (Mt 6, 24) y la hipocresía (Mt 6, 1-18).

Por eso, para Jesús, los oficialmente catalogados como pecadores eran sus amigos: los pobres, los enfermos, los impuros (cfr Jn 7, 49), los publicanos y los pecadores (cfr. Mt 11, 19; Mt 5, 49)⁶.

Mons. Romero decía que “*se mata a quien estorba*”. Y Jesús porque estorbó a los que practicaban una religión opresora, de ahí que no muriese de viejo y en la cama sino en la cruz, como un maldito. “Maldito aquel que es colgado de un madero”⁷. A Jesús le mataron por la vida que llevó y por la misión que cumplió.

Al ubicarse desde abajo, desde lo despreciado y no desde el poder, Jesús acabó así. Dime con quien estás y como te ubicas en este mundo y te diré como terminarás.

Jesús no buscó la persecución sino que se encontró con ella. Gustavo Gutiérrez afirma que el martirio **no se busca sino que se encuentra** por nuestro estilo y coherencia de vida. El que



sigue a Jesús no puede acabar bien. Y escribe Ellacuría: “Si desde el punto de vista teológico-histórico puede decirse que Jesús murió por nuestros pecados y para la salvación de los hombres, desde un punto de vista histórico-teológico ha de sostenerse, que lo mataron por la vida que llevó. La historia de la salvación no es ajena nunca a la salvación de la historia. No fue ocasional que la vida de Jesús fuera como fue; no fue tampoco ocasional que esa vida le llevara a la muerte que tuvo.

La lucha por el Reino suponía necesariamente una lucha a favor del hombre injustamente oprimido; esta lucha le llevó al enfrentamiento con los responsables de esa opresión. Por eso murió y en esa muerte los venció”⁸.

A modo de conclusión de este primer apartado resalto lo siguiente:

- a. Jesús no muere por confusión de sus enemigos. Ni los judíos, ni los romanos se confundieron, pues la acción de Jesús, pretendiendo ser primariamente un anuncio del Reino de Dios, era necesariamente una amenaza contra el orden social establecido, en cuanto estaba estructurado sobre fundamentos opuestos a los de Reino de Dios.
- b. Esta conexión se funda en una necesidad histórica. Jesús no predica un Reino de Dios abstracto o puramente transterreno sino un Reino concreto, que es la contradicción de un mundo estructurado por el poder del pecado; un poder que va más allá del corazón del hombre y se convierte en pecado histórico y estructural. En estas condiciones

históricas la contradicción es inevitable y la muerte de Jesús se constituye en necesidad histórica.

- c. La comunidad post-pascual, aun tras la experiencia creyente de la resurrección y la fe en la divinidad de Jesús, consideró imprescindible no dejar anulado el Jesús histórico sino que le dio máxima importancia para mostrar cómo la experiencia creyente está ligada necesariamente al proseguimiento de lo que fue la vida de Jesús, muerto y crucificado por lo que representaba como oposición al mundo de su tiempo.
- d. Sólo en el proseguimiento esperanzado de esa vida de Jesús, se hace posible una fe verdadera que testifique la fuerza de la resurrección. Porque Jesús ha resucitado como Señor, ha quedado confirmada la validez salvífica de su vida; pero al mismo tiempo, por la relación de su vida con su resurrección ha quedado mostrado cuál es el camino histórico de la fe y de la resurrección.
- e. La conmemoración de la muerte de Jesús hasta que vuelva no se realiza adecuadamente en una celebración cultural y ahistórica ni en una vivencia interior de la fe, sino que ha de ser también la celebración creyente de una vida que sigue los pasos del que fue muerto violentamente por quienes no aceptaban los caminos de Dios, tal como habían sido revelados en Jesús.
- f. La separación en la comprensión de la Iglesia y de los cristianos del por qué muere Jesús y del por qué le matan, no está justificada. Es una disyunción que reduce la fe a una pura evasión o reduce la acción a una pura praxis histórica. La praxis verdadera, la plena historicidad, está en la unidad de ambos aspectos, aunque esa unidad se presente a veces oscuramente, como se hizo presente en la vida de Jesús.
- g. No puede olvidarse que, si la vida de Jesús hubiera terminado definitivamente en la cruz, nosotros estaríamos en la misma oscuridad que su muerte causó entre sus discípulos. El que su vida no terminó en la cruz muestra retroactivamente la plenitud que esa vida encerraba, y da la base firme para que la comunidad creyente actualizara las posibilidades que esa vida tuvo. Jesús fue y se proclamó el verdadero templo de Dios, el lugar definitivo de la presencia de Dios entre



los hombres y del acceso de los hombres a Dios. Por eso murió y por eso nos dio la vida nueva⁹.

- h. Y añadiría: "Jesús muere porque los seres humanos morimos, y muere porque, tristemente, matamos". Solidaridad con la finitud humana, con la experiencia más básica y universal (la muerte, el dolor...) y apuesta decidida por las víctimas, por los injusticiados y asesinados frente a los verdugos"

2. Cuando hemos elegido el poder y no la cruz

Pero en la práctica ignoramos las causas históricas de la muerte de Jesús y nos centramos exclusivamente en el sentido teológico de su muerte: confesamos que muere por nuestros pecados, para nuestra salvación. Pero no se puede redimir, cambiar la historia, si uno no se mete dentro de ella. El mal, el dolor, las injusticias, la violencia, el eliminar a los otros, no se erradican si no cargamos con estas dolorosas realidades. Porque se necesita saber por qué está así la historia para poder erradicar sus males. Y no basta conocer la realidad ("atrévete a saber" demandaba Kant), sino que es neces-

rio también de cargar con esa dolorosa realidad y encargarse de ella (Ellacuría).

Pero a veces, el Jesús implicado en la realidad injusta no ha interesado suficientemente a la Iglesia, ni a la mayoría de los cristianos. Un Dios *débil*, abajado entre los que se encuentran humillados en este nuestro mundo, no nos interesa, porque siempre nos resulta más fácil y seductor subir al carro del poder. Benedicto XVI en su libro *Jesús de Nazaret* sostiene que “*En el curso de los siglos, bajo distintas formas, ha existido esta tentación de asegurar la fe a través del poder, y la fe ha corrido siempre el riesgo de ser sofocada precisamente por el abrazo del poder. La lucha por la libertad de la Iglesia, la lucha para que el reino de Jesús no pueda ser identificado con ninguna estructura política, hay que librarla en todos los siglos. En efecto, la fusión entre fe y poder político siempre tiene un precio: la fe se pone al servicio del poder y debe doblegarse a sus criterios*”¹⁰.

Una Iglesia que no es perseguida tiene que cuestionarse con quien está, y si de verdad ha tomado en serio al Jesús histórico. Será una institución burocrática más, pero no es la Iglesia que Jesús quería.

3. Una religiosidad popular alienante

La religiosidad y *la fe de los sencillos* son algo que la teología y la praxis pastoral no debe despreciar. Benedicto XVI ha escrito al respecto: “No son los intelectuales los que dan la medida a los sencillos, sino los sencillos los que mueven a los intelectuales. No son las explicaciones eruditas las que dan la medida a la profesión de fe bautismal. Al contrario, en su ingenua literalidad, la profesión de fe bautismal es la medida de toda la teología. Al magisterio se le confía la tarea de defender la fe de los sencillos contra el poder de los intelectuales. Tiene el deber de volverse la voz de los sencillos, allí donde la teología deja de explicar la profesión de fe para apoderarse de ella. Proteger la fe de los sencillos, es decir, de los que no escriben libros, ni hablan en la televisión, ni escriben editoriales en los periódicos: ésta es la tarea democrática del magisterio de la *Iglesia*”¹¹. Y añade: “La palabra de la Iglesia no ha sido nunca amable y encantadora, como nos la presenta un falso romanticismo sobre Jesús. Por el contrario, ha sido áspera y cortante como el verdadero amor,



que no se deja separar de la verdad y que le costó la cruz”¹².

Por lo tanto, la opción por Jesús, su seguimiento, tiene consecuencias. El hombre rico quiere saber lo que tiene que hacer para ganar la vida eterna. Por el diálogo que mantiene con Jesús sabemos que cumplía desde niño los mandamientos. Sin embargo, Jesús le pide que no esté apegado a los bienes, que lo venda todo, y que le siga (cfr Mc 10, 17-22; Mt 19, 16-22). No podemos “abaratar la gracia”, pues “la gracia barata es el enemigo mortal de la Iglesia” (D. Bonhöffer).

Una fe infantil y desencarnada, consistente sólo en devociones de santos, de peregrinaciones a los santuarios marianos o procesiones por las calles, no evita que la religión se convierta en “opio para el pueblo”. No quiero decir que estas prácticas sean siempre alienantes, sino que hay que orientarlas desde **la espiritualidad del seguimiento de Jesús**.

Una de las aportaciones más serias de la Teología de la liberación ha sido recuperar el sentido de la comunidad y el protagonismo de los que están abajo; es decir, el intento de que tomen en serio el papel que tienen en la historia. El que, de ser sujetos pasivos que dependen de lo que algunos quieren de ellos, lleguen a ser sujetos que toman las riendas de su propio destino.

El mostrar por qué muere Jesús y quien mata a Jesús debería ser *nuestro programa social y pastoral*. Los filósofos rusos del siglo XIX hablaban de la Trinidad como nuestro programa social. Pero la Trinidad ha de ser interpretada desde la Cruz. En la cruz se revela cómo es Dios y con Él están presentes todos los crucificados de la historia. Por eso, Ellacuría no sólo escribió sobre el Dios crucificado sino también sobre los pueblos crucificados. “Vosotros sois la imagen del Divino Traspasado”. Con estas palabras se dirigió Mons. Romero a tanta gente pobre que se había librado de una matanza en un barrio de El Salvador.

Muchas veces me he preguntado por qué continentes de mayoría cristiana son a la vez tan pobres. ¿No será porque hemos fomentado una religión de la resignación y de la paciencia? No olvidemos que Job no fue el que tuvo mucha paciencia sino que fue un justo rebelde. Una fe adulta nos tiene que impulsar a no callar ante tantas estructuras injustas. No podemos fomentar una praxis de la resignación.

4. Reflexión de un cristiano prudente ante un crucifijo 2008 años después

Jesús:

Ya ves, en el fondo hemos aprendido bien tu lección y te perdonamos también nosotros. Y hasta te perdonamos con tu misma generosidad excusante: no sabías lo que te hacías, ¿verdad?

Ahora comprenderás que si hubieses tenido quince años más todo habría terminado bien. Habría sido más fácil llegar a un acuerdo. Y luego, hasta puede que Pilatos te hubiera concedido una audiencia y hubiese designado un centurión para que te guardara las espaldas. Y, créenos, todo eso habría repercutido en mayor bien de tu pueblo.

Pero, en fin, ya pasó todo y será mejor no volver a hablar de ello. Sólo te reprochamos una cosa: que no hicieras caso a los ancianos (Mt 15, 2; 26, 47.57; 27, 1). Ellos sabían mejor que tú que la madurez no consiste en decir **no** ante las cosas, sino en justificarlas. Ellos ya sintieron tener que promover tu condena. Pero....ahora que ya han pasado aquellas horas negras y el tiempo ha podido suavizar muchas asperezas, reconoce que tu actitud facilitaba bien poco las cosas.

Si hubieses sido más prudente, como te aconsejaban tus familiares (Mc 3, 21; Jn 7, 3-5) –ahora comprendes que te querían bien, ¿no?-, habría podido evitarse el desenlace, y habrías tenido más tiempo y más oportunidades para seguir predicando al pueblo aquellas cosas tan bonitas que predicabas (porque nosotros también sabemos apreciarlas, ¿ves?). Habrías podido hacer más bien. Compréndelo: en la vida siempre es necesario un poco de flexibilidad. Hay que pactar, hay que renunciar a lo ideal para salvar lo posible.

Tú, por el contrario... ¡en buen lío nos metiste! ¿No ves que algunos –incluso no cristianos- se aprovechan de tu imprudencia para hacer panegíricos tuyos y decir que en ti “el amor debió ser militante, subversivo”, que por eso te crucificaron, que “pusiste de manifiesto lo absurdo de todas las sabidurías al demostrar precisamente lo contrario del destino inexorable: la libertad, la creación, la vida? ¡Por favor! Comprende que todo eso nos coloca en una situación bien poco airoso, y que luego nosotros nos las deseamos para ver de paliar los efectos de tu idealismo inexperto.

Pero, en fin, ya te he dicho que no tratamos de reprocharte nada. De veras tendrías que creer que nuestra disposición para un diálogo es inmejorable y que estamos seguros de que será posible llegar a un acuerdo. Sólo deberías tener en cuenta que tenemos muchos más años y más experiencia que tú.

Sé razonable. Estamos seguros de que –ahora que los años te habrán hecho reflexionar y nos darás la razón- siempre será posible un arreglo. Y sin duda que interpretaremos correctamente lo que tú harías hoy –que ya no eres tan joven- si nos limitamos a hacer de tu cruz un adorno para nuestros dormitorios.

Déjanos hacer. Ya verás cómo es para bien de todos”.

Conclusión

En los últimos años ha habido cierto regreso hacia una visión espiritualista de la muerte de Jesús. Seguro que todos los que estamos aquí hemos visto la película “*La Pasión*” de Gibson. Esa visión tan victimaria y de un Jesús ensangrentado que muere por nuestros pecados y por lo malos que somos. No creo que sea esa la interpretación que se extrae de los evangelios. En esta película no se destacan las causas his-

tóricas que le llevaron a la muerte. Hay una total desconexión entre la vida (la praxis: su hacer y decir) y la muerte de Jesús. Obvia lo esencial: la muerte de Jesús es consecuencia directa de su forma de vivir. Las opiniones que yo escuché a muchos cristianos en plena Semana Santa en la ciudad de Andalucía son reflejo de lo que se transmite en esa película. Las imágenes que sacamos en procesión son para decir: “gracias Señor porque moriste por nosotros, por lo pecadores que somos”. Pero –deberíamos añadir- “es más difícil aceptar que, para redimir el pecado, tú te metiste hasta cargar con la realidad opresora, que es contra lo que no queremos encargarnos los humanos. Nos cuesta mucho sustituir la fuerza del “poder” por la elocuencia de la “autoridad moral”, la que se “impone” sola, la que testimonia con sus obras más que con sus palabras, la que sirve no retóricamente, sino con manos manchadas de la pobreza compartida y sin embargo mantiene la limpieza del corazón con la religión, nos cuesta luchar contra las estructuras que tanto daño hacen a la gente que vive con dos dólares al día, mientras que en algunos países de Europa, incluido el nuestro, se pagan verdaderas millonadas a jugadores de fútbol, a los tenistas, a corredores de fórmula uno... Sin olvidar lo que nos gastamos en armamentos, etc... Nos cuesta impedir que el templo siga siendo una cueva de ladrones en vez de facilitar que sea casa donde se ora en espíritu y verdad. No queremos que el verdadero templo seas Tú. Se nos hace difícil denunciar al nuevo Herodes, al que tú llamaste “zorro” o, mejor dicho, un don nadie. Afirmaste bien claro que seguirías trabajando día y noche porque para eso te había enviado al Padre, para ser testimonio de la luz. Nos cuesta denunciar al Caifás de hoy, que siguen haciendo de lo sagrado un negocio y un instrumento de poder.

Es verdad que Jesús muere por nuestros pecados y para nuestra salvación; que murió, como se ha dicho, en solidaridad con todos los que han muerto y con los que también moriremos; que murió en solidaridad con todos los que

sufren la violencia y la injusticia. Esa solidaridad de Jesús fue resaltada por la mejor teología de san Pablo. Pero no demos un salto demasiado rápido hacia la interpretación teológica sin tomar en serio las causas históricas de la muerte de Aquel que la Iglesia confiesa como Salvador del mundo.

El Resucitado es el Crucificado pues para llegar a comprender el misterio de la Resurrección hay que pasar primero por el evento de la Cruz. En esto estriba la identidad del cristianismo también hoy: no hay resurrección sin cruz.

Notas

1 A. Nolan, ¿Quién es este hombre? Jesús, antes del cristianismo, Sal Terrae, Santander 1981², especialmente 183-217.

2 La muerte del Mesías. Desde Getsemaní hasta el sepulcro. II Tomos, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2005.

3 Cf. Ch. Duquoc, Jesús, hombre libre, Ed. Sígueme, Salamanca 1974.

4 F. Fernández Ramos, Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, Ed. San Esteban, Salamanca 2007, especialmente pp. 79-86. A juicio de Fernández Ramos, “lo que parece evidente es que la cuestión sobre el templo fue el motivo de mayor peso para los sumos sacerdotes en orden a eliminar a Jesús. Los que tenían en esta institución su prestigio social, su poder y sus pingües rentas tenían que hacer callar la voz de aquel perturbador que denunciaba las irregularidades que se cometían “en la casa de mi Padre”. La cuestión sobre el templo es inseparable de la blasfemia de la que fue acusado Jesús y, como tal, formó parte, de alguna manera, del proceso, p. 84.

5 D. Bonhöffer, *Gesammelte Schriften* II, 441.

6 A. Nolan, Dios en Sudáfrica, Sal Terrae, Santander 1989, 52-53.

7 Así se dice en Deuteronomio 21, 22-23: “Si un hombre, reo de delito capital, ha sido ejecutado, lo colgarás de un árbol. No dejarás que su cadáver pase la noche en el árbol; lo enterrarás el mismo día, porque un colgado es una maldición de Dios”.

8 I. Ellacuría, Por que muere Jesús y por que le matan, en “Misión Abierta” n° 2 (marzo 1977), 17-26, aquí 25.

9 *Ibid.*, 25-26.

10 J. Ratzinger-Benedicto XVI, Jesús de Nazaret, Ed. La esfera de los libros, Madrid 2007, 65.

11 J. Ratzinger, Contra el poder de los intelectuales, en “30 días” VI, 2 (1991), 68-69.

12 *Ibid.*, 71.

Noticias breves

- 2 **EGIPTO. Los guardias fronterizos matan a otros dos subsaharianos que intentaban cruzar a Israel.** Los guardias de la frontera de Egipto dispararon y mataron a dos migrantes africanos, mientras cruzaban la frontera a Israel. Los dos hombres rondaban los 30 años y provenían de Costa de Marfil. Los guardias abrieron fuego contra ellos tras haberles dado el alto, a lo que ellos no hicieron caso. Otros ocho migrantes han resultado muertos en la frontera de Egipto en lo que va de año, y cientos de personas han sido detenidas, la mayoría del África subsahariana. Un oficial de policía declaró que los dos hombres habían pagado cientos de dólares a los traficantes que les prometieron que les ayudarían a cruzar la frontera. Amnistía Internacional ha pedido una investigación sobre los asesinatos. Miles de personas intentan cruzar la frontera de Egipto, a través de la península de Sinaí, hacia Israel, cada año, en busca de asilo, lejos de los conflictos de sus países o de la pobreza. Muchos de los emigrantes provienen de Sudán, que, según trabajadores humanitarios, sufren marginalización y racismo en Egipto. (*Angola Press*, 28-03-08)
- 2 **ARGELIA. El Gobierno firma con China dos acuerdos de cooperación en materia nuclear.** Argelia y China han firmado dos acuerdos de cooperación sobre energía nuclear civil, según el periódico gubernamental de Argelia, 'El Moudjahid'. Un acuerdo es entre los dos gobiernos, sobre el desarrollo de energía nuclear con fines pacíficos, y el otro es entre el Ministerio de Energía y Minas de Argelia y la Autoridad China de Energía Atómica, sobre formación investigación y recursos humanos. Argelia ya tiene firmados acuerdos similares con varios países entre los que se incluye Rusia, Estados Unidos y Francia.
- 2 **MARRUECOS-SÁHARA OCCIDENTAL. Termina la cuarta ronda de negociaciones sin avances significativos.** Marruecos y el Frente Polisario han terminado la cuarta ronda de negociaciones sobre el Sáhara Occidental sin haber logrado ningún progreso significativo, salvo que las dos partes se han mostrado de acuerdo en considerar

dar más facilidades a la gente que viaja por carretera, para visitar a sus familias en el disputado territorio. Actualmente, las familias deben viajar por aire para visitar a sus familiares separados por décadas de luchas en la región del desierto. Además, a la conclusión de la ronda, las dos partes han reiterado su compromiso para continuar con las negociaciones, en Manhasset, en una fecha por determinar. Estas conversaciones de la cuarta ronda se han centrado en la implementación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, que pedía que se celebrase la reunión "sin precondiciones y de buena fe", para alcanzar "una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable". Además se trataron temas de administración, justicia y recursos en la antigua colonia española, que Marruecos se anexionó en 1975, tras la retirada del poder colonial español, desatando una guerra con el Polisario. A esta ronda han asistido Marruecos, el Frente Polisario, y los países vecinos Argelia y Mauritania. Las posturas siguen siendo completamente rígidas. Marruecos ofrece el estatus de autonomía y el Frente Polisario reclama la celebración de un referéndum en el que se incluya la opción de la independencia total. Al término de la reunión el Ministro de Interior de Marruecos



elroto@inicia.es

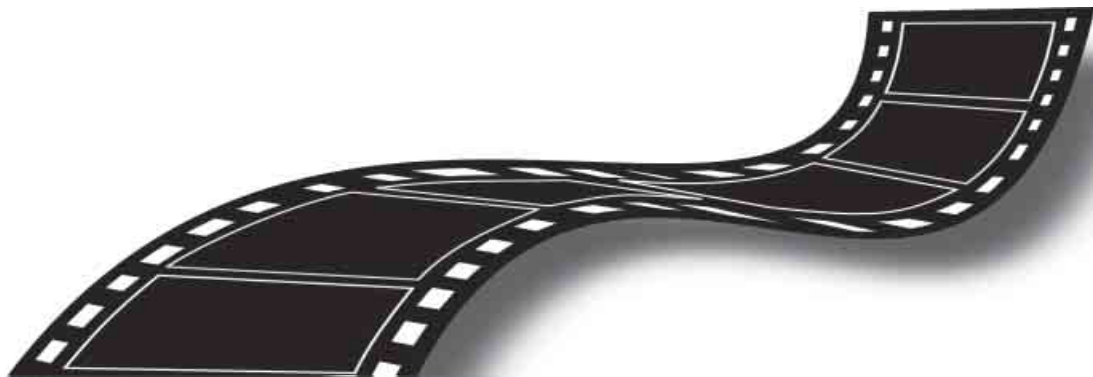


declaró que su Gobierno ofrecerá la “autonomía y nada más que autonomía” para el Sáhara Occidental.

- 2 **Los biocombustibles amenazan las tierras de 60 millones de indígenas** [www.survival.es - 2 mayo 2008]. Según representantes indígenas en el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la ONU (FPCI), reunidos en este momento en Nueva York, la demanda de biocombustibles está destruyendo las tierras y las vidas de los pueblos indígenas. Un informe presentado al FPCI hace referencia a que “el aumento de violaciones de derechos humanos, de desplazamientos y de conflictos se debe a la expropiación de las tierras ancestrales y de los bosques para la plantación de biocombustibles.” Una de las autoras del informe, la presidenta del FPCI Victoria Tauli-Corpuz, ha comentado que si la expansión de los biocombustibles continúa como está previsto, 60 millones de indígenas en el mundo están amenazados por la pérdida de su tierra y de su modo de vida.
- 2 **Agua para los turistas en el Kalahari, pero no para los bosquimanos** [www.survival.es 22 abril 2008]. En las tierras de los bosquimanos del Kalahari hay en proyecto alojamientos turísticos que requerirán enormes cantidades de agua. Sin embargo, a los bosquimanos no se les permite extraer agua de su único pozo subterráneo.

- 2 **El Tribunal Permanente de los Pueblos condenó las políticas neoliberales** [http://www.agenciapulsar.org, 16 mayo 2008]. En la cumbre de los pueblos en Lima (Perú), el Tribunal Permanente de los Pueblos, después de 3 días de presentación de casos que vinculan a empresas y gobiernos con la violación sistemática de los Derechos Humanos, dio a conocer el fallo del TPP. El dictamen planteó siete puntos entre los que se puso de manifiesto la necesidad de solicitar a los Jefes de Estado de América Latina, que respeten los legítimos derechos de los pueblos.
- 2 **EL SERVICIO MADRILEÑO DE SALUD DA UN SALTO EN SU ESCALADA PRIVATIZADORA:** vende a una empresa norteamericana la asistencia sanitaria hospitalaria y ambulatoria de 400.000 personas. El Servicio Madrileño de Salud ha vendido a la Fundación Jiménez Díaz – Unión Temporal de Empresas, toda la asistencia hospitalaria urgente y programada, de atención especializada, los diagnósticos de laboratorio, radiodiagnóstico, anatomía patológica y endoscopias de la población de 14 Zonas Básicas de Salud. La empresa adjudicataria es la multinacional Capio, que a su vez es propiedad del fondo de capital-riesgo norteamericano Apax Partners. Este tipo de empresas se caracteriza por la búsqueda de la rentabilidad a corto plazo, a costa de lo que sea, incluida la propia supervivencia de la actividad y la continuidad del servicio.

En un mundo libre



Título: En un mundo libre
Año: 2007
Duración: 96 min.
Dirección: Ken Loach
Premio al mejor guión en Venecia 2007
COLOR

Sinopsis:



“En un mundo libre” es una historia ambientada en la realidad anglosajona actual, presidida por el “milagro” de la flexibilidad laboral, la globalización, los dobles turnos de trabajo, los salarios bajos y muchos consumidores felices y despreocupados: nosotros. Es una realidad que podemos hacer extensiva a buena parte de los países occidentales, incluyendo el nuestro. La película denuncia la indefensión que caracteriza la vida laboral (y no sólo laboral) de los inmigrantes en nuestras sociedades opulentas.

En un mundo libre, aborda el problema de los trabajadores inmigrantes que procedentes de todo el mundo van a parar a Inglaterra, donde son ocupados en trabajos precarios, contratados para breves jornadas, y donde sus contratadores buscan en ellos gente que baje la cabeza y no arme bulla, que pase por el aro sin levantar la voz, generándoles pocos problemas y muchos beneficios; una explotación en toda regla.

Angie, protagonista de la historia, trabaja para una empresa como reclutadora de personal. Se desplaza a países del Este y allí promete trabajo a los hombres y mujeres que se pasan por la oficina, al tiempo que les ofrece visados de turista o de estudiante con los que residirán legalmente unos meses en Gran Bretaña, tras recibir una suma elevada en concepto de comisión. Angie es despedida a los pocos meses y ante esa situación y con la experiencia adquirida, sabedora de como funciona el negocio, decide ponerse por su cuenta, aprovechando el patio trasero de un bar al que acude a menudo, que hará las veces de oficina al aire libre. Y pasa de una actitud luchadora contra el sistema a convertirse en una pieza más del mismo. Utilizará todo lo que esté en su mano para enriquecerse y conseguir sacar a flote su negocio.

La película nos invita a la reflexión sobre una realidad que está ahí pero que preferimos no ver.

ESTEBAN RENAUD desde ZANZÍBAR

Los Misioneros de África
Padres Blancos
www.misionerosafrica.com

Antiguo Superior General de los Misioneros de África (1986-1992) el autor de estas líneas ha trabajado en Yemen y Túnez. Es ingeniero en telecomunicaciones y domina el árabe clásico. Actualmente trabaja en la isla de Zanzíbar (Tanzania) en medio de un ambiente 99% musulmán.

¿Por qué nos quedamos entre los musulmanes?

Nosotros nacimos en Argelia, nuestra Sociedad Misionera fue fundada allí. El mundo musulmán es también, según nuestras Constituciones, una opción preferencial. Lo que inspira la vida de cualquier misionero es el misterio de la Encarnación de Cristo, que vino a ser un hombre más, incluso en su muerte.

El tema que, poco a poco, se ha ido haciendo más y más presente en la Iglesia de Argelia, es el de la alianza. El Consejo General de las Hermanas Blancas escribió a sus Hermanas que están en Argelia: *“Gracias por la alianza contraída con el pueblo argelino en nombre de vuestra fe en Jesucristo. Esta alianza, con vuestra presencia la firmamos todas nosotras”*. Los siete monjes trapenses asesinados en mayo del 96 optaron por quedarse, haciendo referencia al voto de estabilidad (no cambiar de comunidad) pronunciado en medio de aquellos campesinos argelinos que no podían mudarse a otro lugar a pesar del peligro. Mons. Claverie, obispo de Orán, poco antes de morir (1-8-96) dijo: *No somos ni fanáticos ni profetas ni héroes... pero hemos tejido lazos con los argelinos que nada*

podrá destruir, ni siquiera la muerte. Y en eso somos discípulos de Jesucristo, eso es todo.

Se trata de una alianza que va hasta sus últimas consecuencias y que es desinteresada, gratuita. *“Dolorosamente impotentes como junto a la cama de un amigo enfermo, sólo podemos cogerle la mano y secar el sudor de su frente. Damos nuestro tiempo, los últimos momentos de nuestra vida, simplemente para estar presentes, sin más objetivo que el de decirle: Sigo a tu lado, ahora que la fiesta se acabó, ahora que sufres. Tal vez sea una presencia inútil, pero es la presencia-regalo de un amor verdadero. Ahora puede probar la Iglesia que no está aquí pensando en ella, sino en los demás”*(Mons. Claverie).

La debilidad del misionero fue un tema que trabajó mucho nuestro compañero Christian, antes de ser asesinado a sus 36 años: *“Cristo nunca fue más salvador que cuando estaba en la cruz. En esa debilidad extrema es cuando salva al mundo. Por eso nos pide a nosotros que vayamos por el mismo camino que El. Siendo nosotros mismos débiles, podremos comprender a los que se nos acerquen débiles y temblorosos. Así sabremos escuchar y comprender. Cuando alguien tiene la certeza de haber sido comprendido, sabe al mismo tiempo que es amado. Se nos pide que seamos, en medio del drama que se está jugando en este país, testigos de la fe que nos mueve con nuestra debilidad y que descansa en Dios”*.

Es curioso constatar que en ningún momento de su historia (ni siquiera cuando optó oficialmente por la independencia en



favor de los argelinos y en contra de la violencia colonial) la Iglesia de Argelia ha dado un testimonio tan claro de lo que es. En esta terrible situación, la Iglesia ha encontrado su legitimidad y su credibilidad.

El prior de los monjes asesinados, en su testamento, suponiendo lo que podía pasarle, hablaba del perdón que da de antemano *Al amigo del último instante que no sabrá lo que hace*. Una madre argelina que también ha sufrido la violencia escribió al obispo de Argel esta carta: *Tras la tragedia, tras el sacrificio vivido por vosotros y nosotros, después de las lágrimas y el mensaje de vida, honor y tolerancia legado por los hermanos monjes a vosotros y a nosotros, he decidido leerle el testamento espiritual de Christian (el prior) en voz alta y con todo mi corazón para que lo oigan mis hijos, pues he sentido que va destinado a todos y a todas. Quiero que reciban mis hijos este mensaje del amor de Dios y de los hombres. El testamento es más que un mensaje, es una herencia... Gracias a la Iglesia por estar con nosotros hoy.*

Muchos nos dicen que aquí perdemos el tiempo puesto que no hay conversiones. Pero Dios no conoce las fronteras trazadas

por los hombres y, si la Iglesia tiene por misión testimoniar del amor universal del Padre cómo podría desinteresarse de más de mil millones de seres con el pretexto de que son musulmanes? La violencia islamista y el rigorismo pueden hacernos olvidar que el Islam no es sólo eso. La mayoría de los musulmanes condena ambas actitudes, pero éstos no salen en los periódicos...

Quisiera volver, para terminar, sobre la palabra fidelidad. La fidelidad no la viven sólo los compañeros presentes en Argelia. Fidelidad en circunstancias duras es lo que viven los misioneros en Ruanda, Congo, Burundi, Sudán... Fidelidad que incluye la intuición de nuestro fundador, el cardenal Lavignerie, que nos pidió ser testigos en tierras del Islam.

Cada vez que he recibido la noticia del asesinato de un misionero, me he cuestionando mi propia fidelidad. La solidaridad con nuestros hermanos nos pone ante nuestra fidelidad cotidiana, sea cual sea mi vida, en ese rincón de la viña del Señor donde se nos invita a construir el Reino. Nosotros queremos seguir haciéndolo en medio de los musulmanes.

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA

LIBROS

1. *El Movimiento Obrero. Reflexiones de un jubilado.* Jacinto Martín. 4 m.
2. *La Misa sobre el Mundo y otros escritos.* Teilhard de Chardin. 4 m.
5. *El personalismo.* Emmanuel Mounier. 4 m
6. *Escuchar a Dios, entender a los hombres y acercarme a los pobres.* A. Andrés. 4 m
7. *Plenitud del laico y compromiso: Sollicitudo Rei Socialis y Christifideles Laici.* Juan Pablo II. 4 m
8. *El Fenerismo (o Contra el interés). Ideal e ideales.* Guillermo Roviroso. 4 m.
10. *Entre la justicia y el mercado.* Romano García. 4 m.
11. *Sangradoiro.* Fredy Kunz, Ze Vicente y Hna. Margaret. 4 m.
12. *El mito de la C.E.E. y la alternativa socialista.* José Luis Rubio. 4 m.
13. *Fuerza y debilidades de la familia.* J. Lacroix. 4 m.
14. *La Comisión Trilateral. El gobierno del mundo en la sombra.* Luis Capilla. 4 m.
15. *Los cristianos en el frente obrero.* Jacinto Martín. 5 m
16. *Los Derechos Humanos.* A.C.C. 4 m.
17. *Del Papa Celestino a los hombres.* G. Papini. 4 m.
18. *La teología de Antonio Machado.* J.M. González Ruiz. 4 m.
19. *Juicio ético a la revolución tecnológica.* D.A. Azcuy. 4 m.
20. *Maximiliano Kolbe.* C. Díaz. 4 m.
21. *Cartas a un consumidor del Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 m.
22. *Dar la palabra a los pobres.* Cartas de Lorenzo Milani. 4 m.
23. *Neoliberalismo y fe cristiana.* P. Bonavia y J. Galdona. 4 m
24. *Sobre la piel de los niños.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 m.
25. *Escritos colectivos de muchachos del pueblo.* Casa Escuela Santiago I. 4 m.
26. *España, canto y llanto. Historia del Movimiento Obrero con la Iglesia al fondo.* Carlos Díaz. 10 m .
27. *Sur-Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 m.
28. *Las multinacionales: voraces pulpos planetarios.* Luis Capilla. 4 m.
29. *Moral social. Guía para la formación en los valores éticos.* P. Gregorio Iriarte, OMI. 5 m
30. *Cuando ganar es perder.* Mariano Moreno Villa. 4,5 m.
31. *Antropología del Neoliberalismo. Análisis crítico desde una perspectiva católica.* Javier Galdona. 4 m
32. *El canto de las fuentes.* Eloi Leclerc. 4 m.
33. *El mito de la globalización neoliberal: Desafíos y respuestas.* Iniciativa Autogestionaria. 4,5 m.
34. *La fuerza de amar.* Martin Luther King. 4,5 m
35. *Deuda Externa: la dictadura de la usura internacional.* ACC. 5 m.
36. *Aunque es de noche.* J. M. Vigil. 4 m.
37. *Grupos financieros internacionales.* L. Capilla. 4 m.
38. *En vigilante espera.* ACC. 4,5 m
39. *El otro: un horizonte profético.* E. Balducci. 4 m
40. *Autogestión, democracia y cooperación para el desarrollo.* A. Colomer. 4 m
41. *La oración base del diálogo interreligioso.* Benjamín Gómez Salas. 4 m
42. *Voluntariado, sociedad civil y militancia (Un análisis crítico del voluntariado y las ONGs).* Ana M^a Rivas Rivas. 4 m

43. *Giorgio La Pira.* E. Balducci. 4 m
44. *La comunidad cristiana: ¿otra alternativa?.* Antonio Andrés. 3 m
45. *Pensar a Dios desde el reverso de la historia El legado teológico de Gustavo Gutiérrez.* Juan Pablo García Maestro. 5 m
46. *Caminos de encuentro.* Elena Oyarzábal. 4,5 m
47. *El futuro del diálogo interreligioso.* J. P. García Maestro. 5 m
48. *¿Pueden juntarse la economía y la solidaridad?.* Luis Razeto Migliaro

Libros fuera de suscripción: Todos a 4 m

- *Gandhi.* Esperanza Díaz
- *Martin Luther King.* E. Buch
- *Teresa de Calcuta.* Javier García Plata-Polo
- *Concepción Arenal.* Ana Rivas
- *Monseñor Oscar Romero.* C. Díaz
- *Carlos de Foucauld.* J. L. Vázquez Borau
- *Ángel Pestaña.* Antonio Saa
- *Emmanuel Mounier.* Carlos Díaz.
- *Viktor E. Frankl.* X. M. Domínguez Prieto
- *Nikolái A. Berdiáev.* M. L. Cambronero
- *Diego Abad de Santillán.* F. Pérez de Blas
- *Guillermo Roviroso.* Carlos Díaz
- *Flora Tristán.* Nieves Pinillos
- *Paulo Freire.* Luis Enrique Hernández
- *Gabriel Marcel.* F. López Luengo
- *Dietrich Bonhoeffer.* Emmanuel Buch Camí
- *Ignacio Ellacuría.* José L. Lorienté Pardillo
- *Lorenzo Milani.* Guillermo García Domingo
- *Matin Buber.* Carlos Díaz.
- *Giner de los Ríos.* José Luis Rozalén
- *Edith Stein.* Inés Riego
- *Charles Peguy.* Juan Carlos Vila
- *Simone Weil.* Carmen Ibarlucea
- *Andrés Manjón.* José Medina

CULTURA PARA LA ESPERANZA

Instrumento de análisis de la realidad de Acción Cultural Cristiana. Revista trimestral (4 números al año). 1,5 €/número.

FICHA DE SUSCRIPCIÓN

- Suscripción a 4 revistas por el precio de 6 €, más 6 € de gastos de envío si se recibe por correo. Total 12 €

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

C.P.: TELÉFONO:

PAGO: Reembolso ☐ Giro postal ☐

Enviar a: A.C.C. C/. Sierra de Oncala 7, bajo 2.
28018 Madrid. Teléf.: 91 478 12 20
<http://www.accionculturalcristiana.org>